

LA ILUSTRACION SUD AMERICANA

REVISTA ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS



AÑO XII



BUENOS AIRES, ENERO DE 1904



Núms. 265 y 266

EL GRAN ACONTECIMIENTO SUD-AMERICANO DE 1903
SU REPERCUSIÓN EN EUROPA



EN EL POLO SUD.—LOS MARINOS ARGENTINOS DE LA «URUGUAY» SALVAN LA EXPEDICIÓN NORDENSKJÖLD

(Grabado publicado por el suplemento ilustrado de «Le Petit Parisien» de París, que hemos elegido entre los muchos periódicos que han dedicado notas gráficas a este acontecimiento.)

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPÚBLICAS SUD-AMERICANASDIRECCIÓN y ADMINISTRACIÓN :
Buenos Aires (Rep. Argentina) Cuyo 657Casilla Correo N° 602
Cooperativa Telefónica 1184

AGENCIAS PRINCIPALES

BRASIL: Rio Janeiro y San Pablo. — URUGUAY: Montevideo. — PARAGUAY: Asunción. — CHILE: Santiago y Valparaíso. — PERU: Lima. — BOLIVIA: La Paz. — VENEZUELA: Caracas. — ECUADOR: Quito y Guayaquil. — COLOMBIA: Bogotá.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Buenos Aires. Año \$ 18.— semestre 9.— trimestre 5.—
Prvs. Argentis. » » 20.— » 10.— » 5.50
Exterior..... » \$ oro 10.— » 6.—

AÑO XII BUENOS AIRES, ENERO DE 1904 N.º 265 Y 266

NUESTRO 12.º ANIVERSARIO

Con este número entra LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA en el 12.º año de su existencia, y al dirigir hacia atrás la mirada y contemplar el camino recorrido, sentimos las gratas emociones y la justificada satisfacción que siempre acompañan a la realización de un objetivo elevado y patriótico.

Y no puede ser por menos que nos conmueva el recuerdo de la fecha inicial y de los años de prueba: también se emociona el alma del ingeniero que tras de sí ve abrirse la vía que ha de dar paso a la audaz locomotora, signo de civilización y de adelanto.

Obra de progreso ha sido también la nuestra: en ella hemos encarnado el espíritu elevado del país, y en lucha con la materia, que por mucho tiempo ha absorbido todas o casi todas las fuerzas vitales de la República y a la que se ha rendido tan poderoso culto, en lucha, repetimos, con este ambiente demasiado materialista que ha reinado en el espíritu de la mayoría, hemos vencido, como vence el ingeniero ante los obstáculos que a su paso opone la agreste naturaleza. Y si hemos sabido y podido vencer, lo debemos principalmente a la transformación habida en el cerebro argentino, que resurge con luz, débil aún, pero fija, iluminando con sus ideas el derrotero futuro.

Once años de lucha han transcurrido para nosotros: en ellos hemos recogido todos los síntomas de la personalidad artística y literaria del país, contribuyendo a forjar su alma en el yunque del ideal, inspirándonos en la belleza y en el buen gusto, y encaminando sus aspiraciones hacia lo sublime, lo elevado, lo noble.

Así vimos nacer tras de nosotros, a la vida periodística, surgiendo aquí y allá, toda clase de publicaciones en forma más o menos artística, unas de existencia efímera por falta de elementos o de ambiente propicio, otras con éxito real e inmediato porque quisieron buscarlo en el gusto popular; todas, inspiradas ciertamente en el deseo de fomentar las aficiones artísticas y de contribuir a la elevación del espíritu del pueblo.

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA, con noble satisfacción podemos manifestarlo, es la primera publicación ilustrada que levantó en Sud-América la bandera de la cultura artística y la que más alta la ha sostenido siempre.

Siguiendo paso a paso los adelantos de las artes gráficas, y teniendo en cuenta el cada vez más refinado gusto de sus lectores, ni reparó en gastos ni omitió sacrificios que no lo eran, puesto que de servir al público se trataba, para sostener la revista a la altura de sus similares europeas, y llegar al estado en que hoy se encuentra.

Los elementos técnicos han ido perfeccionándose de año en año, como lo comprueban, por ejemplo, la excelencia de nuestro papel, el mejor que en Europa se fabrica para esta clase de publicaciones, y la nitidez de nuestros grabados, hechos por los procedimientos más modernos que se conocen, constituyendo digno marco a los materiales de la revista,

que se distinguen por lo escogido de su texto, debido a los literatos *militantes* de más renombre de América, y a la abundancia de sus producciones artísticas, todo lo cual hace de nuestra publicación un conjunto armonioso y homogéneo, de lo que, repetimos, nos sentimos verdaderamente orgullosos.

Y no experimentamos este orgullo por ser obra nuestra, ya que reconocemos que LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA debe su éxito a los elementos que la sirven; si algún mérito nos cabe, es el de haberlos reunido a todos y quizás el de haber formado a alguno.

En efecto, por iniciativa nuestra, el Sr. Jorge Weiss, que ha sido el principal grabador de esta revista, ha conseguido hacer con éxito el fotograbado en colores, por el procedimiento de la tricromía, del que en este mismo número damos una nueva muestra a nuestros lectores en artístico suplemento.

Nuestro antiguo colaborador artístico Sr. Carlos Soto, el notable pintor del cual es la acuarela que ofrecemos en dicho suplemento, ha dedicado para nosotros su verdadero talento en numerosas ilustraciones de cuentos y otros dibujos que han engalanado nuestras páginas.

Una nueva forma de ilustración que hemos iniciado el año pasado con gran beneplácito de todos nuestros suscriptores, ha sido la de los bajo-relieves; a esta mención viene en seguida a los labios el nombre del conocido escultor Sr. Torcuato Tasso, a cuyo cincel se debe la mayoría de los trabajos publicados, dignos de la fama del ilustre maestro, quien ha sabido sacar discípulos aventajados, cual el Sr. Ferrer, de quien también publicamos artísticos relieves.

Vaya, por lo tanto, nuestro agradecimiento a todos nuestros colaboradores artísticos y literarios, tanto permanentes como accidentales, que nos honran con sus trabajos, a los cuales se debe en mucho el interés que siempre inspira LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA; no citamos sus nombres, pues deberíamos mencionar todos cuantos en el arte o en la literatura han descollado en estos últimos tiempos en el suelo americano.

Ingratos fuéramos si no citáramos también a la prensa toda de Sud-América, a quien mucho tenemos que agradecer, por la benévola acogida que siempre ha tenido en sus columnas esta publicación, a la que diariamente la han dedicado frases de aliento y de simpatía.

El camino recorrido es, en fin, hermoso; más hermoso será el que hemos de recorrer, pero nada de él digamos: atengámonos a los precedentes y confiemos en el porvenir; y mientras éste llega con sus haces de luz esplendorosos, vibrando en el éter dulces armonías, sigamos firmes en nuestro puesto de honor y saludemos fervorosamente a nuestros lectores, pues por ellos y para ellos vive LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA.

LA DIRECCIÓN.

CAUSERIE BONAERENSE

Si como cultos, sois generosos, y como generosos sois galantes, saludad conmigo, lectores muy queridos, a LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA en el 12.º aniversario de su fundación y de su venida al mundo.

Ampliamente se justificaría tal atención, recordando que esta revista puede decirse fundadora en Buenos Aires de las de su género, pues aunque hubo otras que tuvieron vida más o menos efímera, ninguna como ésta fué creada con más fe y ánimo resuelto a una larga lucha, y ninguna como ella ha tomado puesto definitivo y serio en las labores de la prensa ilustrada sud-americana.

Vivir once años una revista que no *hace* política, es decir, no hace de la política su ocupación primordial, aunque la juzgue y la discuta con serenidad y altura; que no es órgano de ninguna asociación o institución científica, histórica, artística o sectaria, y que no ha de alimentarse más que del favor del público de buen gusto, liberal, inteligente, es todavía en nuestros tiempos, y todavía en Buenos Aires, a pesar de sus novecientos mil habitantes, una hazaña digna de celebrarse como hazaña y un esfuerzo de sus propietarios y directores digno de alentarse con ahínco en bien del progre-

so, en bien de la cultura, en bien del arte gráfico nacional argentino.

Además, LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA es única en su género en cuanto a cumplir con el compromiso que entraña su propio nombre. No se alimenta exclusivamente de la vida de Buenos Aires; respira en la América y mira del estrecho al itsmo, recogiendo sus datos, noticias e impresiones en el Sud continente.

Se complace en reflejar sus hábitos populares, sus instituciones sociales, sus entidades en la ciencia, la política, el foro, las letras, las artes, en texto escogido y correcto, y sus edificios, monumentos, costumbres, retratos y cuanto cae bajo el buril, y el acero, y la madera, y el cobre, en sus grabados que, dígame lo que se quiera, no se encuentran superados sino en las casas europeas que constituyen una especialidad en el ramo.

Eso puede decirlo con llaneza *Brocha Gorda* que, no por escribir *Causeries*, tiene parte alguna en la empresa, ni se entusiasma sino por lo que es grande, ó noble, ó generoso, ó bueno.

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA, que es la hoja de lujo, de buen gusto y del más simpático aspecto, seguirá Dios mediante y sus lectores y amigos, siendo la revista favorita de la intelectualidad, del talento, y sobre todo, del buen tono.

La he visto lujosamente empastada en las bibliotecas más selectas de Buenos Aires.

Yo le diré como dijo Dios a la pareja del Paraíso, después de darles un cariñoso y muy socarrón cachete: *¡crecete et multiplicamini, urbi et orbe!*...

**

Ha pasado la fiebre de los recuerdos, de las tarjetas, de los regalos y presentes de año nuevo.

Ha vuelto la calma a los hogares, la norma a los negocios y la prosa vil a la vida que vivimos.

De nuevo a las vueltas de la misma noria; de nuevo a golpear en el mismo yunque, mientras el sol del estío brilla arriba sin nubes y mientras abajo se caldea la atmósfera para que los mortales nos dediquemos a achicharrarnos con toda confianza.

La clase afortunada no se achicharra vulgarmente en Buenos Aires. Se achicharra afuera, en los pueblos, en los balnearios, en los campos. La *villeggiatura* es de noble abolengo y es socia industrial del comercio. Lo favorece con el sacrificio que impone a las familias. Los guardarropas se ensanchan y enriquecen. La variación de trajes que casi supera al de los transformistas de la escena, es condición ineludible de la elegante *villeggiatura*.

Pero como ni lo superfluo es inútil en el mundo, hé ahí que la *villeggiatura* sirve al arte, a las artes útiles, al indumento que aguja el ingenio de las modistas, costureras, tenderos y modistones, de los perfumeros, orfebreros y diamantistas; de toda esa enorme porción de gentes ocupadas en la invención de adornos y ropajes destinados a embellecer más y más aún, el ya de suyo bellissimo cuerpo femenino.

La *villeggiatura* crea comarcas, funda mercados, hace brotar pabellones, palacetes, albergues, nidos deliciosos, tapizados de verde enredadera cuajada de puntos rojos, azules, blancos; cobijados por cortinajes de madreselva y jazmines, rodeados de laurel con flores de sangre, de magnolias lechosas, fragantes, de arbustos con apretado racimo de eflorescencia de color gris violeta capaces de embriagar con su perfume, cuando descende Febo y el rocío y las sombras esparcen voluptuosidad en el ambiente.

**

Ábrense en las villas balnearias las casas y se abren las ventanas como despertando perezosamente de un sueño de nueve meses. El plumero, la escoba, el cepillo les da renuevo de vida y la animación les devuelve la alegría.

Las playas, antes desiertas, mustias, ocupadas únicamente en ver el va y viene de las olas y en oír el cascado rodar de las pedruzuelas arrastradas

VINOS Y LICORES
CALVET & C^{IA}
CALLE CUYO 826-34
BUENOS-AIRESLOS MÉDICOS y LA EXPERIENCIA
RECOMIENDAN COMO ÚNICO REMEDIO
PARA LAS ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO
EL DIGESTIVO MOJARRIETA
FLORIDA 344 B. AIRES



LAS ESTACIONES DEL AÑO. —BAJO-RELIEVES DE O. ROTHLOFF.— «PRIMAVERA»

por la resaca marina, se sienten orgullosas ahora, besando la planta de las hermosas, las cuales rompen con los colores y tonos claros, diáfanos, de sus trajes, de sus sombrillas, de sus tules, la monotonía del cuadro gris de la tierra conteniendo en sus límites al inquieto monstruo azul, extendido allá hasta el confín de lo infinito.

Por las ventanas de los hoteles, abiertas al soplo de las brisas salobres, luce el blanco mantel de las mesas cargadas de vajilla y espejantes de cristalería que sugiere delicadas anacreónticas, mientras en la galería, ó el jardín, ó la terraza, produce melódicos sonos y cascada de armonías alguna orquesta de profesionales ó de bohemios.

En Buenos Aires, las estaciones de los ferrocarriles del Retiro, Constitución, Casa Amarilla, el Once, forman la romería de la elegancia en los días de fiesta.

Todo el mundo, el mundo de primera fila y el que aspira á serlo, como si dijéramos, toda persona decente, emigra desde las primeras horas de la mañana.

Llénanse los andenes de gente bien. Las damas lucen tocados del caso. Las telas blancas, sutiles, blandas, realzan bellísimos encantos paseados en artística coquetería entre los grupos que hablan, que comentan, que llaman á éste, al otro, que exclaman al ver á los amigos, á los conocidos, que ríen derramando cascada de notas argentinas, y en fin, que se acomodan en los vagones y acomodan sus maletines en las redes y sacan la cabeza por las ventanillas, hacen encargos, envían expresiones y reparten apretones de manos, como antes repartieran besos, hasta que silba y se mueve perezosamente ese monstruo del arte humano, que marcha y obedece rugiendo, resoplando y devorando espacio irresistible y ciego como el destino.

—La verdad es que aquí me parecen mucho más bellas y seductoras las mujeres. Digo mujeres en tesis general y porque no encuentro palabra más adecuada.

Paseaban por la rambla, cubierta de grupos de señoras y de muchachas frescas, alegres, conscientes de sus hechizos, conscientes del examen que provocan y conscientes del efecto que producen.

—Me lo explico: la mayor intimidad, las sales marinas, el aire vivificante, los buenos vinos, la música, los trajes delicados. Ya, ya...

—¡Qué hermoso es todo esto! ¡Qué sensaciones nuevas despierta! ¡Cómo mueve á soñar y á componer estrofas!...

—Por algo se dijo que en los balnearios viven el amor y las divinidades auxiliares de Himeneo.

—Pero no se mezclan ni alternan los grupos. El sexo fuerte forma aparte los suyos y discute con calor.

—¿Qué es lo que discute?

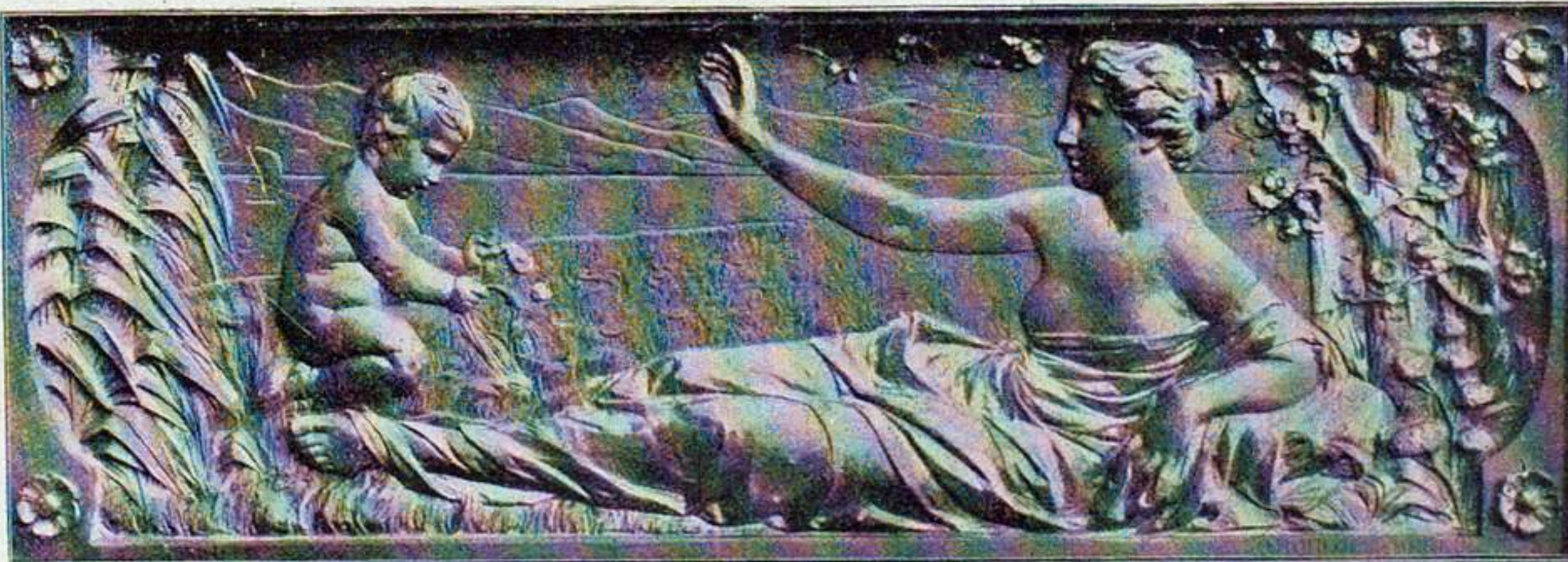


«VERANO»

—Óigalos usted: política electoral, el pequeño Panamá, hecho coloso por los monroes del Norte, la posible lucha sangrienta entre el oso europeo y la pantera asiática, y principal y ardorosamente, las excelencias de los caballos y los lances de la última carrera.

merías de Barracas, la afluencia es siempre inmensa. Hay gente para todo y público para cualquiera espectáculo.

¿Y los teatros? Verdad es que ahora los teatros son el lugar más fresco y ventilado. Las paletas pendientes de la techumbre y los discos en los



«OTOÑO»

—Es verdad. De vez en cuando, tal cual galantería como de paso por entre los racimos de jazmines y rosas vivientes, algún cambio de amabilidades y atenciones.

—Es que el amor de las playas, de las villas, de los campos, no llega en estos tiempos y en estas

muros, ruedan y ruedan vertiginosamente, produciendo á veces más aire que el que sería racional é higiénico.

Eso sí, brilla en ellos la más perfecta burguesía y la más cumplida democracia; más eso sirve á la libertad, á la fraternidad, á la igualdad y al pueblo huelguista y soberano, si hay ó hubo pueblo en Buenos Aires, porque nadie lo ve, ni lo vió nunca.

En las anchas aceras de la Avenida de Mayo, no falta doble fila de consumidores de sorbetes y bebidas frescas. En todas partes la vida, la animación y el gastar de los gastares.

Eso prueba que el nuevo año entra con pie regularmente calzado, y que no habrá que lamentar necesidades y penurias, á pesar de crecer cada vez más el número de candidatos á trabajo, labor ú ocupación lucrativa.

Este gran coloso tiene inmensamente más vida que los colosos sus congéneres del viejo mundo, en donde acecha el hambre y se asfixia la gente que no alcanza á ver gente.

Todo sea, entretanto, por el amor de Dios.

BROCHA GORDA.



«INVIERNO»

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA
RELACIONES SUD-AMERICANAS EN 1903



LOS NEGOCIADORES DEL TRATADO ENTRE EL BRASIL Y BOLIVIA Y SUS AUXILIARES (FIRMADO EN PETRÓPOLIS EL 17 DE NOVIEMBRE DE 1903)
Fot. Hees Humann, Petrópolis.

1. Barón de Rio Branco, Ministro de Relaciones Exteriores del Brasil, (Plenipotenciario brasileño)—2. Dr. Claudio Pinilla, Ministro de Relaciones Exteriores de Bolivia, (Plenipotenciario boliviano)—3. J. F. de Assis Brasil, Plenipotenciario brasileño—4. Dr. D. Fernando Guachalla, Plenipotenciario boliviano—5. Contra-Almirante J. C. Guillobel, Consultor técnico de los plenipotenciarios brasileños—6. Domicio da Gama, 1.º Secretario de Legación, agregado al Gabinete del Ministerio de Relaciones Exteriores del Brasil—7. Pecegueiro do Amaral, 1.º Oficial del Ministerio de Relaciones Exteriores del Brasil, Jefe del Gabinete del Ministerio de Relaciones Exteriores—8. Paulo Fonseca, 1.º Oficial del Ministerio de Relaciones Exteriores, agregado al Gabinete del mismo Ministerio—9. Campos Paradedda, 2.º Oficial del Ministerio de Relaciones Exteriores, agregado al Gabinete del mismo Ministerio—10. D. Emilio Fernández, Secretario de Legación, Encargado de Negocios de Bolivia—11. Ernesto Ferreira, 2.º Oficial del Ministerio de Relaciones Exteriores, agregado al Gabinete del mismo Ministerio—12. Zacarias de Goés, Amanuense del Ministerio de Relaciones Exteriores, agregado al Gabinete del mismo Ministerio.

ARTE Y PROGRESO

Uno de los capítulos más interesantes de la historia argentina, cuando ésta se escriba según los métodos modernos, será, sin duda, el que se refiera a las artes gráficas en general, y especialmente a aquellas que se dirigen más al pueblo y le son más accesibles: las ilustraciones, la litografía, el grabado, fuera de la escultura y la arquitectura monumental, cuyo papel es muy distinto. Me ocurren algunas insignificantes notas al respecto, hoy que, invitado con tanta gentileza, festejo también el XII aniversario de LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA, con el regocijo con que se da la enhorabuena a un antiguo y querido amigo, muy meritorio y muy capaz de grandes cosas todavía.

Las artes gráficas comienzan a desarrollarse después de la primera infancia de los pueblos. Nosotros, que constituimos una nación apenas llegada como tal a la pubertad, por más que como raza vengamos de luengos siglos (no tomando en consideración las mezclas actuales), no teníamos hasta hace bien poco sino sus rudimentos, algo así como esporos diseminados y de escasa vitalidad.

Los periódicos ilustrados que puedan tomarse en cuenta son de reciente data: casi podría decirse que vienen de unos veinte años a la fecha, y que en su mayoría sólo fueron vacilantes y efímeros ensayos.

La caricatura misma, y sobretudo la que tiene algún espíritu artístico, ha tardado en aparecer. Sin embargo, la afición por esa clase de obras del intelecto humano existía, y casi no hay familia antigua de Buenos Aires que no conserve viejas colecciones de periódicos ilustrados europeos. Hace cincuenta años sólo aparecían en el país, de tarde en tarde, groseros dibujos satíricos, sin gracia, en que la espiritualidad estaba casi siempre substituída por el sarcasmo hiriente y el insulto sin hoja de parra.

El libro ilustrado no nacía entre nosotros, y los

periódicos insertaban apenas en los anuncios, toscas viñetas mal dibujadas y grotescas.

Entre las caricaturas se cita como espécimen raro una de don Bernardino Rivadavia, que he podido examinar, y que si carece de interés artístico, no lo tiene tampoco de otro género, si no es el anecdótico por una parte y el documentario del estado del arte en aquel tiempo por la otra.

Mientras la pintura y el dibujo de retratos tenían sus cultores y su público, sobretudo por el amor propio que nos da el prurito de perpetuar nuestra imagen fea ó bonita, las demás ramas del arte estuvieron abandonadas hasta hace poco, y de ese abandono, desdén, mejor dicho, era acabada prueba la falta de cuadros en las casas más ricas,

PIDAN EL INFALIBLE
PANKTEO
EL MEJOR POLVO INSECTICIDA
MEDINA y Cía.

LOS AFAMADOS
CORSES
MARCA C.P. SIRÈNE SE VENDEN
UNICAMENTE
A LA CIUDAD DE MEXICO
FLORIDA-ESQUINA CUYO
BUENOS AIRES



BUENOS AIRES. — EN EL JARDÍN ZOOLOGICO, PASEO FAVORITO DE LOS NIÑOS

herencia de despegue que muchos conservan aún religiosamente, como una especie de título. ¿No era título entre los fijos algo no saber leer ni escribir, habilidad de villanos y de frailes?

Algunos pintores de género vinieron al país, pero unos compusieron poco, otros demasiado, dedicándose más que nada a los retratos y las lecciones a aficionados, que han dejado bien poco por cierto.

Entre tanto, y ya en tiempo en que en Francia brillaban los Daumier y la litografía de arte estaba en su apogeo, en la República Argentina no se hacía nada en ese sentido, ni aun encarándola bajo su aspecto comercial.

El comercio usaba también entonces de procedimientos primitivos; no había nacido la *reclame*, el *pouffismo* a todo trance, y no se necesitaba de etiquetas, ni carteles, ni dibujos llamativos.

Seguíamos el orden de las cosas. No estábamos aún lo bastante desarrollados ni ilustrados.... Todavía, cuando el comercio comenzó a salir de su rutina y advirtió la conveniencia de anunciar y hacer ruido al rededor de los artículos de su especialidad, el progreso de las artes gráficas tardó en dejarse sentir. El industrial Bagley, que sorprendió con su *bombo* a la ciudad, llenando aceras y paredes con el nombre desconocido de su nuevo producto, trajo durante muchos años de Europa sus etiquetas y los carteles cromolitografiados, de que fué el primer introductor nacional, según creo. Los pocos que imitaban su reclame, siguieron haciendo lo mismo.

Más tarde, las litografías comenzaron a tener trabajo, pero sus obras dejaban muchísimo que desear.

Una hubo que adquirió importancia, y tanto que instaló un motor para poner en movimiento sus máquinas. Era simplemente un lujo innecesario, como lo demuestra el hecho de que el motor reventó y no fué substituído, aunque persistiera el pomposo letrero de «Litografía a vapor» con que el propietario había llenado media cuadra, y que hacía de su establecimiento el principal de Buenos Aires.

Cierto día fueron a cobrarle la patente del motor.

—No tengo—dijo al empleado municipal.

—¿Cómo que no!—insistió éste.

—Venga y vea.

Le mostró las máquinas movidas a brazo, y luego, en un rincón del último patio, las descalabradas y herrumbrosas piezas del que fuera motor en un tiempo.

—¿Y cómo dice «Litografía a vapor»?—preguntó el ingeniero funcionario.

—¡Bah! Como se dice: «haga usted eso a vapor, vaya a vapor»... ¡Como nosotros trabajamos tan ligero!...

Todavía no hacíamos aceite de olivas con mani, pero ya se acercaba esta época de felicidad.

Quien visite hoy un establecimiento gráfico importante y recuerde lo que eran las litografías de Buenos Aires hace veinte años, se quedará boquiabierto.

Y sin embargo, el progreso ha sido igual para

Después de LA ILUSTRACIÓN, que goza de vida robusta, han venido otras publicaciones, unas con salud y vigor, otras desmedradas y efímeras. Sin embargo, LA ILUSTRACIÓN no ha tenido que arriar bandera, ni disminuye el concepto de periódico de arte, de que siempre gozó entre los entendidos.

En el florecimiento de nuestro progreso que, como en ciertas plantas tardías, sólo se inició en todo su esplendor algo después de 1880, el grabado, la litografía, el fotograbado, han hecho desear el apogeo que ahora anuncia su llegada.

Los periódicos ilustrados no están solos ya; tienen por competidores a las revistas informativas, las publicaciones especiales, los diarios mismos. Y en esta rivalidad todos mejoran, todos se perfeccionan. El que se detiene se atrasa y muere. El que alcanza a ponerse a la cabeza, cosecha honra y provecho, laureles y subscriptores, que conquistan a su vez al anunciador, ruidoso y expléndido.

Pero esta lucha tan encarnizada hoy, tan apasionadora, no es, sin embargo, ni con mucho, tan interesante como la historia aún no escrita de sus preludios, desde los albores de nuestra independencia. Es que esa historia constituirá la de cómo ha ido un pueblo, lentamente, etapa por etapa, abriendo los ojos a la belleza de la línea.

ROBERTO J. PAYRÓ.

LUIS DE SABOYA AOSTA

DUQUE DE LOS ABRUZOS

Cuando circule este número habrá llegado a nuestro puerto, el crucero italiano *Liguria* en cuyo palo de mezana flota el glorioso estandarte de la casa de Saboya.

El comandante de esa nave es el príncipe Luis de Saboya, hijo de Don Amadeo I^o Rey de España, por cuya coincidencia el que honra con su presencia las playas argentinas, nació en la Villa y Corte de Madrid.

Como todos los miembros de la democrática casa de Saboya, el Duque de los Abruzos, a pesar de las grandezas en que ha nacido y de las comodidades que le ha brindado su fortuna, ha buscado siempre las vicisitudes de las luchas, demostrando desde muy joven predilección por la náutica.

El duque de los Abruzos llega por tercera vez a la capital de la República Argentina; pero esta vez su presencia despertará mayor entusiasmo, porque el guarda marina que nos visitó primero y el teniente de navío que saludamos después, viene hoy convertido en capitán de fragata y jefe de una nave de guerra, después de haber realizado su difícil expedición científica al Polo Norte.

La ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA tiene el honor de ofrecerle su más respetuoso saludo de bienvenida, saludando en él también a la gloriosa nación italiana cuyos hijos han sido, son y serán importantes factores de la prosperidad de este país.



S. A. LUIS DE SABOYA AOSTA, DUQUE DE LOS ABRUZOS
ILUSTRE HUÉSPED DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

la ciudad, pues el desarrollo de las artes es una resultancia de este último.

Cuando nació LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA, sin embargo, puede decirse que su esfuerzo fué gigantesco en comparación con los anteriores. Ningún periódico ilustrado que no fuera de caricaturas políticas, había podido vivir con existencia holgada hasta entonces. Muchos habían aparecido, algunos con ciertas pretensiones, pero ni lograron consolidarse ni ofrecían en realidad al público lo que éste podía esperar y lo que estaba en condiciones de exigir, pues recibía las ilustraciones europeas por una parte, y las de aquí no le presentaban, por otra, nada original ni de actualidad. Para triunfar, era, pues, necesario, competir con Europa en cuanto a la bondad del periódico, y dar a éste el incentivo de la actualidad, de que es tan goloso el público.

L. ADHÉMAR
ARTICULOS PARA BAÑO
SUIPACHA Y CANGALLO



El primer acontecimiento artístico de 1904

El año 1904 se inicia con un acontecimiento artístico bien digno de alabanza y que pone de manifiesto cómo se ha infiltrado en el alma de la juventud el amor a la belleza.

Nos referimos al concurso de fotografías organizado por la Sociedad Fotográfica Argentina de Aficionados, tercero de los iniciados por la misma.

Si bien en los anteriores concursos se echó de ver la buena preparación técnica de los concurrentes, faltaba un algo en los negativos presentados, y éste era la parte artística de la composición.

En este tercer concurso se nota los adelantos conseguidos por los concursantes, los cuales no sólo han atendido a la parte técnica de las fotografías, sino también y muy principalmente, a su lado artístico, presentando algunos de ellos verdaderos cuadros por su belleza y buen gusto.

Entre éstos, merecen citarse los del señor Aristides Mondelli, quien en los tres concursos consecutivos ha obtenido la «Copa de Honor», la cual queda ahora definitivamente de su propiedad, con arreglo a las bases del programa.

«Idilio» es el título de la fotografía por la que al señor Mondelli se le ha discernido este premio especial, y en ella puede apreciarse debidamente la maestría técnica y artística demostrada por su autor.

El señor Alfredo Quesada (lema «León XIII»), también presenta varias fotografías que son verdaderas obras de arte, por lo que el jurado, al discernirle un segundo primer premio, quiso crear especialmente para él una medalla de oro.

A continuación publicamos el veredicto del Jurado, que prueba la importancia del concurso:

«De los treinta y dos paquetes que contenían trabajos, fueron separados los correspondientes a cada grupo, según la determinación fijada en el programa.

Previo un detenido examen de los negativos contenidos en cada grupo, el Jurado acordó los premios en la forma siguiente:

Primer grupo.—Cinco concurrentes con los siguientes lemas: Arte, León XIII, Dallmayer, Estancia y Chaco.

Primer premio.—Primer término: Lema, Arte; autor, Aristides Mondelli.

Primer premio.—Segundo término: Lema, León XIII; autor, Alfredo Quesada.

Segundo premio.—Lema, Dallmayer; autor, Vicente Biagini.

Tercer premio.—Lema, Estancia; autor, José Guerrero.

Tercer premio.—Lema, Chaco; autor, José Barberis.

Segundo grupo.—Siete concurrentes bajo los lemas: Quosque tandem, Daguerre, Coruso, Audaces fortuna juvat, Lumière, Goez y Panorama.

Primer premio.—Panorama, de J. Aymard Wisocq.

Segundo premio.—Daguerre, de Jorge Douclout.

Id. id.—Quosque tandem, de J. L. Trillia.

Tercer premio.—Audaces fortuna juvat, de Otto Günther.

Tercer grupo.—Diez concurrentes bajo los siguientes lemas: Piedra Pintada, Criollo, Alpes, Iris, Mar del Plata, Acuarola, Argentino, De Madrid a París, Pot-pourri y Spido.

Primer premio.—Alpes, de Federico Dumas.

Id. id.—Spido, de Ernesto Maletti.

Segundo premio.—Acuarola, de David Olcese.

Id. id.—De Madrid a París, de Félix J. Gende.

Tercer premio.—Mar del Plata, de M. Tornquist.



CONCURSO FOTOGRAFICO DE LA SOCIEDAD ARGENTINA DE AFICIONADOS (1904)
PRIMER GRUPO — PRIMER PREMIO (COPA DE HONOR)
Lema: «Arte».—Autor: Sr. Aristides Mondelli

De las fotografías presentadas a este concurso elegimos para su publicación las que más se prestan para la reproducción, aunque los premios no correspondan sólo a los negativos que publicamos, sino a la colección de fotografías presentadas por cada concurrente.

Cuarto grupo.—Nueve concurrentes con los lemas siguientes: Edison, Olas, Brisas La Plata, Sin pretensión, Verascope, Laguna, Bellioni y Gaucho.

Primer premio.—Edison, de Juan Quevedo.

Segundo premio.—Bellioni, de Carlos Diehl.

Id. id.—Olas, de Divanich Meyer.

Tercer premio.—Verascope, de Miguel Berro Madero.

Quinto grupo.—Un concurrente.

Segundo premio.—Lema, Primeros pasos; de Carlos M. Mendoza.

Se acordó la inscripción de la Copa de Honor al señor Mondelli, autor de los trabajos presentados bajo el lema «Arte».

Siendo esta la tercera vez que dicho socio se hace merecedor a esta distinción, la copa, de acuerdo con el programa de los concursos, pasa a su poder.

El Jurado, en atención al esfuerzo que revela el trabajo presentado bajo el lema «León XIII», considera que sería equitativo que el primer premio que le ha sido adjudicado a su autor, consista en una medalla de oro en sustitución de la de plata que el programa del concurso le asigna, cuya indicación la somete a la consideración de la C. D. a fin de que resuelva a su respecto lo que estime conveniente.

Con lo que terminó el acto, firmando el presente «Verdicto» en Buenos Aires a tres de Enero de mil novecientos cuatro.—José Artal.—E. de la Cárrova.—Carlos S. Muller.»

Como complemento a estas notas, publicamos en nuestra sección gráfica, a más de la mayor parte de las fotografías premiadas, un grupo del personal de empleados de la sociedad, lamentando no poder publicar también el retrato de su Director-Gerente, don Pedro Sanquirico, quien, escudándose en una exagerada modestia, se ha resistido a facilitárnoslo.

Esto no nos impedirá, sin embargo, para que dirijamos nuestra felicitación al popular don Pedro, quien desde la fundación de la sociedad, hace 16 años, figura como su Director-Gerente, siendo el alma de tan simpática asociación, contándosele como el verdadero maestro de una gran parte de los *amateurs* que han descollado entre nosotros en el difícil arte de la fotografía.

Por último, también dirigimos nuestra felicitación a los ganadores de los premios y demás concurrentes, pues todos contribuyen con sus trabajos y buenos deseos, al engrandecimiento cada vez más creciente de la «Sociedad Fotográfica Argentina de Aficionados».

A TRAVÉS DE AMÉRICA

CUESTIONES AMERICANAS EN 1903. — COMENTARIOS

Podrá haber sido el año que terminó de algún adelanto y bienandanza en América, pues según aforismo de los filósofos optimistas, que son los que más abundan entre nosotros, todos los años tienen y traen algo bueno, pero si tal ha sucedido, tan sigiloso y disimulado anduvo ese bienestar, y tan poco espacio ocupa, no obstante ser el territorio tan vasto, que esta es la hora en que no se le puede distinguir entre tantos males como le rodean y forman el balance de esos doce meses, arrojando un saldo en contra verdaderamente desastroso.

Registrados quedan en los números sucesivos de nuestra revista todos los sucesos que ocurrieron en estas diferentes nacionalidades, y fuera por tanto redundante hacer aquí un resumen de todos ellos, que habría de ocupar sobrado espacio. Lo que conviene, sin embargo, es dejar el comentario, lo que viene a ser filosofía desprendida de los mismos hechos históricos ya conocidos.

A nuestro entender, la mayor importancia está en la creciente tendencia de absorción que parte de Norte-América, y que se ha manifestado a las claras en la llamada cuestión de Panamá, que ha venido

a crear por obra, gracia y arte de los Estados Unidos, una pequeña república, remedo de nacionalidad nueva, bajo el protectorado del gobierno de Washington, hecho que no pudo realizarse sin la desmembración de la integridad del territorio de Colombia. Esta república de Panamá, no tiene más razón de ser que la de entregar a los Estados Unidos, no sólo el usufructo, sino la posesión del istmo, dándoles en el canal interoceánico hasta los derechos de soberanía. El movimiento de opinión para disolver y desatar los lazos políticos con Colombia, fué calificado como unánime en la población, no obstante saberse que era sólo la sublevación de un cuerpo que estaba de guarnición en la ciudad de Panamá, el cual no contaba con adherentes bastantes y obedecía tan sólo al soborno, mientras que otra fuerza llegada en aquellos momentos fué obligada a rendirse por el vapor de guerra norte-americano «Nashville». No hubo más ni menos. La causa de todo ello, el rechazo de las cláusulas del tratado Hay-Herrán en el senado colombiano, cláusulas que aquél consideraba inaceptables, que discutía y que fueron presentadas con la intimación de una ruptura de relaciones en caso de rechazo y con la amenaza de que el congreso norte-americano «podría tomar medidas que serían penosas para todo amigo de Colombia». Por ser en realidad increíbles en su fondo y en su forma, ambos inusitados, estas intimaciones reñidas con el derecho internacional, Colombia sin duda no dió crédito a la comunicación del gobierno de Washington, y negada fué la aprobación al tratado, pero se nombró una comisión de senadores que estudiase la manera de satisfacer los anhelos del pueblo colombiano en lo tocante a la escavación del canal, en armonía con los intereses nacionales y el respeto a la nacionalidad. En tal estado las cosas, sobrevino la independencia del istmo, es decir, la creación de una nacionalidad, hecha a dedo, como vulgarmente se dice, por Norte-América, dócil y obediente a sus deseos, para tratar con ella y hacerla aceptar las inaceptables cláusulas, por las cuales va a regirse esa gran vía de comunicación, que dará facilidades al comercio del mundo y grandes beneficios a la nación que la explota y monopoliza como empresa en que todos han de pagarla el diezmo.

Infútilmente Colombia ha protestado y ha querido someter el asunto al debido arbitraje. La complicidad pasiva del silencio, una vez más se ha producido en todas las grandes potencias, y con ella contaba sin duda el presidente de la gran república. Ficticia y todo, la República de Panamá es, aun cuando ha de tener la pobre vida de cuanto carece de bases y poderios propios en la realidad. El paso dado envuelve una cuestión de principios que afecta los intereses de todas las naciones del continente americano.

En cambio, la cuestión producida por la intervención de las potencias aliadas en Venezuela, ha tenido por resultado la realización de uno de los ideales de muchos pensadores y hombres de estado europeos. Fué el primer conflicto internacional sometido al tribunal de arbitraje de La Haya, quedando sentado este principio como medio para dirimir asuntos pendientes entre estados soberanos, haciendo sentir su acción por primera vez aquel tribunal en favor de la paz internacional.

En la parte sud de nuestro continente no ha trascendido en orden y concierto tampoco la política de relaciones exteriores entre unos y otros estados. La cuestión del Acre ha motivado también no pequeñas divergencias, que Bolivia con dificultad viene solucionando con el Brasil, Chile y el Perú, con especialidad en lo referente al Acre. Encuéntrase al parecer próximo el arreglo definitivo con Chile para la solución del antiguo litigio Perú-boliviano, y sólo con el Paraguay en la cuestión de límites subsiste la controversia. Bajo el aspecto económico y bajo el internacional, los tratados con Chile y el Perú, suponen para Bolivia un beneficio indudable, haciéndola recobrar su independencia comercial y aduanera. En la cuestión del Acre, el principio de soberanía, para cuya idiosincracia es indispensable la posesión territorial, quedó sin efecto por la ocupación del territorio mencionado por fuerzas brasileñas; la cesión de él, aun cuando penosa, es justificable y hasta cierto punto beneficiosa, si acaba por definir en límites invariables la extensión del territorio nacional.

Han terminado con toda felicidad y a satisfacción

de ambas partes, las desavenencias que estuvieron a punto de hacer peligrar la paz entre la República Argentina y Chile. Los pactos celebrados están cumpliéndose en todas sus cláusulas, y realmente no han levantado protestas exaltadas las más difíciles de cumplir, es a saber, aquellas relativas a la venta de acorazados, para buscar con ella la justa equivalencia de las fuerzas navales de ambos países. Sólo existe en el terreno periodístico controversias acerca de la conveniencia para resolverse a la venta de barcos de guerra que aun están dentro de los tipos modernos, para comprar otros en menor número, pero que puedan reunir los últimos adelantos en todos sus detalles. Se desea, por otra parte, que no obstante la segura cordialidad de relaciones entre ambas repúblicas, la venta se haga simultáneamente, previo acuerdo de la clase, condición, capacidad, y poder de los barcos que han de sustituir a los enajenados.

Realmente predomina el deseo laudable de mejorar los elementos navales de las dos naciones de mayor importancia sud-americana, y debemos creer que así sucederá.

Una página gloriosa para la República Argentina ha sido el salvamento, en las regiones polares, de la expedición científica dirigida por el doctor Nordenskjöld, hecho realizado por la cañonera *Uruguay*, con tales y tan rápidos aciertos, que ha sido asombro del mundo, produciendo un legítimo enorgullecimiento. Los nombres del iniciador, actual ministro de marina Sr. Betbeder, del comandante Irizar, del valiente Sobral, se pronuncian hoy con el respeto y la admiración que su proeza les ha conquistado y LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA, tanto en la parte gráfica como en el texto, consagró al acontecimiento toda la extensión informativa que su importancia requiere.

En el Perú, el 8 de Septiembre se realizó la transmisión del mando al nuevo Presidente señor Manuel Candamo, sucesor del señor Romoña, y desde aquel día, que fué de júbilo popular por las grandes y justificadas esperanzas que se fundaban en las dotes de estadista del nuevo gobernante, éste ha venido justificando con sus acertadas medidas, que no en valde se pronosticaba una era de renacimiento y ventura, que bajo todos conceptos merece aquel hermoso país hermano nuestro, por cuya prosperidad hacemos los más fervientes votos.

La nota triste, por último, corresponde a la guerra civil que acaba de estallar en la vecina República Oriental del Uruguay.

La misma proximidad estorba a veces para ver bien en estos casos. Las causas que han producido la revolución, el levantamiento en armas del partido nacionalista a cuyo frente, como hombre de acción, está el caudillo Aparicio Saravia, no son fáciles de apreciar. Las culpas, la responsabilidad del suceso, tampoco pueden discernirse. Unos achacan al presidente Batlle la violación de las cláusulas del convenio de Nico Pérez, por lo cual el partido nacional acude a las violencias de la protesta armada. Otros alegan que, realmente, la continuación de esa administración nacionalista en unos departamentos y colorada en otros era insostenible para un gobierno que veía así cercenadas sus facultades y prerrogativas, con lo cual tratan de justificar que el presidente haya tenido que faltar a los compromisos tan seriamente adquiridos.

Ello es que la revolución se ha producido en forma anticipada, y que las negociaciones de paz han fracasado porque no era ya cuestión de arreglos y ventajas, sino de poner término a una situación irregular que hacía imposible la marcha institucional de la República.

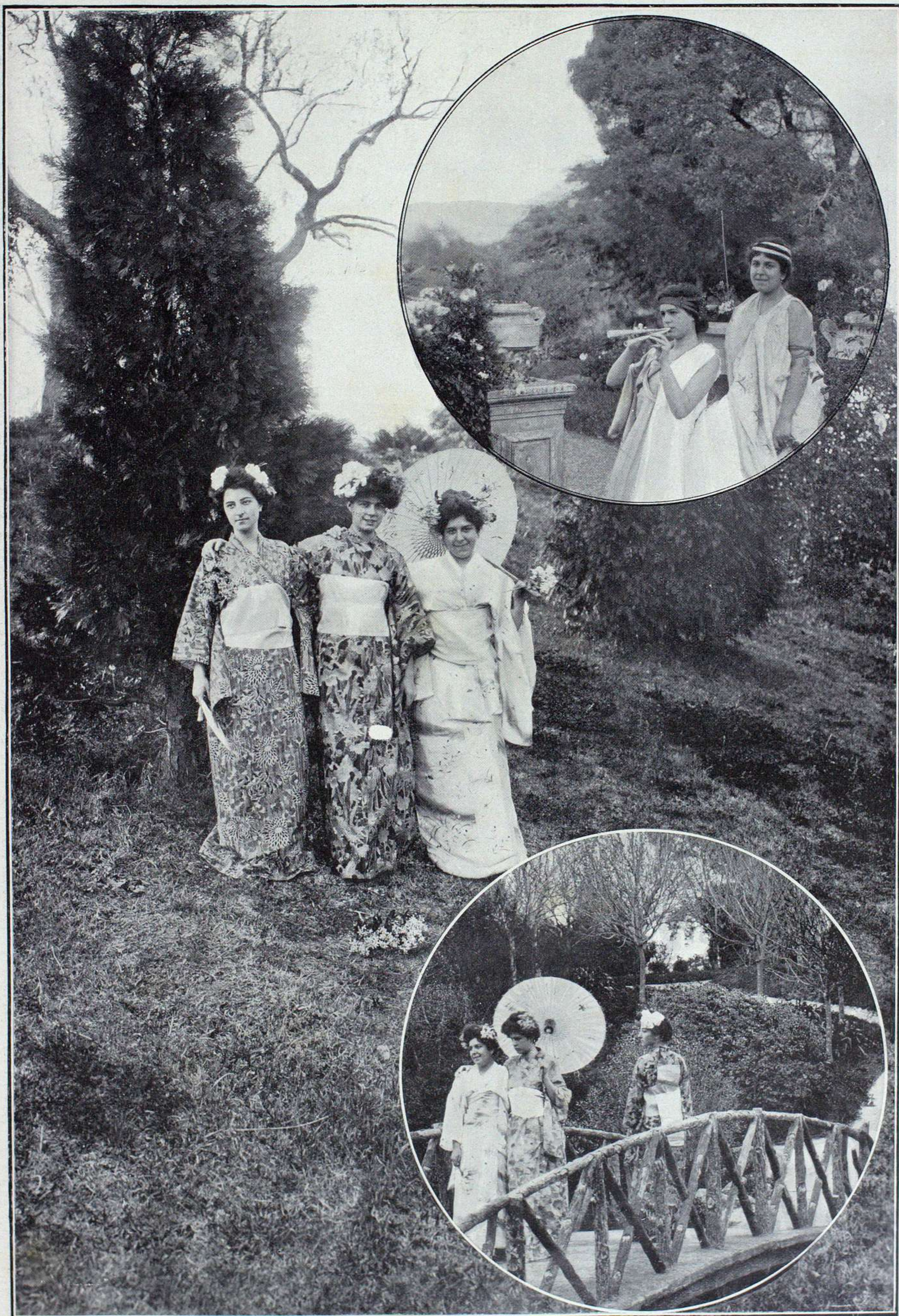
Doloroso recurso es el de la guerra, pero insustituible a veces, como sucede en esta ocasión, y aceptando lo inevitable, sólo nos resta desear el más rápido desenlace y el menor derramamiento de sangre en tan fratricida lucha.

Las responsabilidades han de establecerse después.

JUAN B. GARCÍA.

LOS MÉDICOS Y LA EXPERIENCIA
RECOMIENDAN COMO ÚNICO REMEDIO
PARA LAS ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO
EL DIGESTIVO MOJARRIETA
FLORIDA 344 B. AIRES

VINOS Y LICORES
CALVET & C^{IA}
CALLE CUYO 826-34
BUENOS-AIRES



CONCURSO FOTOGRÁFICO.—PRIMER GRUPO—PRIMER PREMIO (2.º TÉRMINO) MEDALLA DE ORO
Tema: Escenas Elénicas reconstruidas en Buenos Aires.—Lema «León XIII».—Autor: Sr. Adolfo Quesada

A LA PAZ

SONETO

Fruto glorioso del amor sublime,
don el más noble que hállase en la tierra:
la gracia divinal que en ti se encierra
al orbe entero en su dolor redime.

La Humanidad sin ti se agita y gime,
y en pos se lanza de sangrienta guerra;
del mundo, pues, con tu poder destierra
la lucha atroz que al corazón oprime.

Arranca de este mundo á los tiranos;
haz que no se destrocen los hermanos,
del dolor apurando hasta las heces;

Haz al mundo feliz, grande y hermoso,
y al admirar tu triunfo esplendoroso,
yo te he de bendecir una y mil veces.

EUGENIO DE LA RIVA.

Enero 1904.

BAJO OTROS CIELOS

PERIODISTAS Y LITERATOS BRASILEÑOS

La cultura literaria de Río Janeiro es superior al rutinario periodismo batallador y bien confeccionado, mostrando con esto los estilistas brasileños un sentido común digno de imitar.

El periódico mata el libro; un repórter jamás tendrá el cerebro bien organizado de un pensador. Para el periodista moderno la gramática es un país desconocido y el estilo un mito; basta un limitado surtido de adjetivos y una colección mediocre de frases huecas.

Cualquiera ataca la cantera del lenguaje, aun desconociéndolo por completo. El ejemplo se encuentra en la prensa cotidiana de Río de Janeiro: es un verdadero desconocimiento del diario ideal que tanto han soñado los cerebrales. Planas enormes de *lecturita* en una prosa estiradamente política ó en una columna de invectivas rancias y mal combinadas. Un poco de sensación á lo *yellow press* para coleccionar más *testoës* que de lo ordinario.

El *Jornal do Commercio* es el mejor confeccionado en los moldes del periodismo moderno, es decir, bien informado servicio telegráfico, activos mas no inteligentes reporters, redactores políticos llenos de una prosa catedrática y casi blanca, producciones diarias por el Dr. Jobias Monteiro, buen periodista y detestable literato, correctas críticas y algunas poesías de barrio unidas á movimientos de bolsa y alzas y bajas del café. Poseedor de una grandiosa tipografía, son modelo de labor las ediciones matinales, en una semi-oficialidad envidiada y en una popularidad que llena las cajas de la empresa editorial.

Simpático es el *Jornal do Brazil*, un poco mundano, muy dado á las artistas de vaudeville y á la política ligera y espiritual. Una política de frac y monocle, escrita por un Marcel Prevost de gabinete. Es colega del *Gil Blas* por su gracia fina

de calavera trasnochado y del *New York Journal* por la reclame un poco escandalosa de sus innumerables títulos sobre cada editorial. Amado de las *medinettes* y de los estudiantes, aborrecido de los gritadores de *¡Abajo el Gobierno!*, me agradó su desordenado estilo de emborroneador de cuartillas—á doscientos reis la línea—y su aplomo divertido en afirmar lo que no existe.

El *Correio da Manhã*; Ravachol, Malatesta, Laurent Tailhade: toda una rabia amarilla en un verdadero *cake walk* literario, una bala de azufre en un campo de dinamita. Su director, Edmundo Bittencourt, es sin disputa el mejor polemista brasileño, mientras sus redactores, el primero, un crítico musical, el más divertido de los imbéciles y el más ignorante de los músicos. Aquí cabe el refrán: Vete con la música á otra parte.

De la tarde, *A Noticia* y *A Tribuna* son dos candidas hojas rosas como las alas de un flamenco, como las mejillas de una *cocotte*: en la primera el poeta Olavo Bilac redacta con la más artística concepción un editorial de prosa fina, moderna, *boulevardière*, llena de un sabor ático y de un refinamiento parisién; lástima que sea el resto tan incolore, á pesar del color del papel, y tan disparatado en las informaciones. En un número de Septiembre leí el siguiente telegrama, que transcribo para hilaridad general: «*Berlin 28*—Anúnciase la próxima partida del maestro Ricardo Wagner para New York, donde va á desempeñar uno de los principales papeles de la gran ópera *PERSIVAL*, de aquel eminente músico alemán. Esta artista cantará también, en aquella ciudad, la ópera *CONRIED*».

Y no hubo en la redacción uno que conociese al empresario Henried Conried del *Metropolitan Opera House* de New York, que no se llama *Persival* la ópera del gran músico alemán y que Ricardo Wagner—compositor y no cantante—murió hace muchos años—desgraciadamente—en el Palacio Vendramin en el Gran Canal de Venecia. ¿Entonces para qué tienen servicio telegráfico?

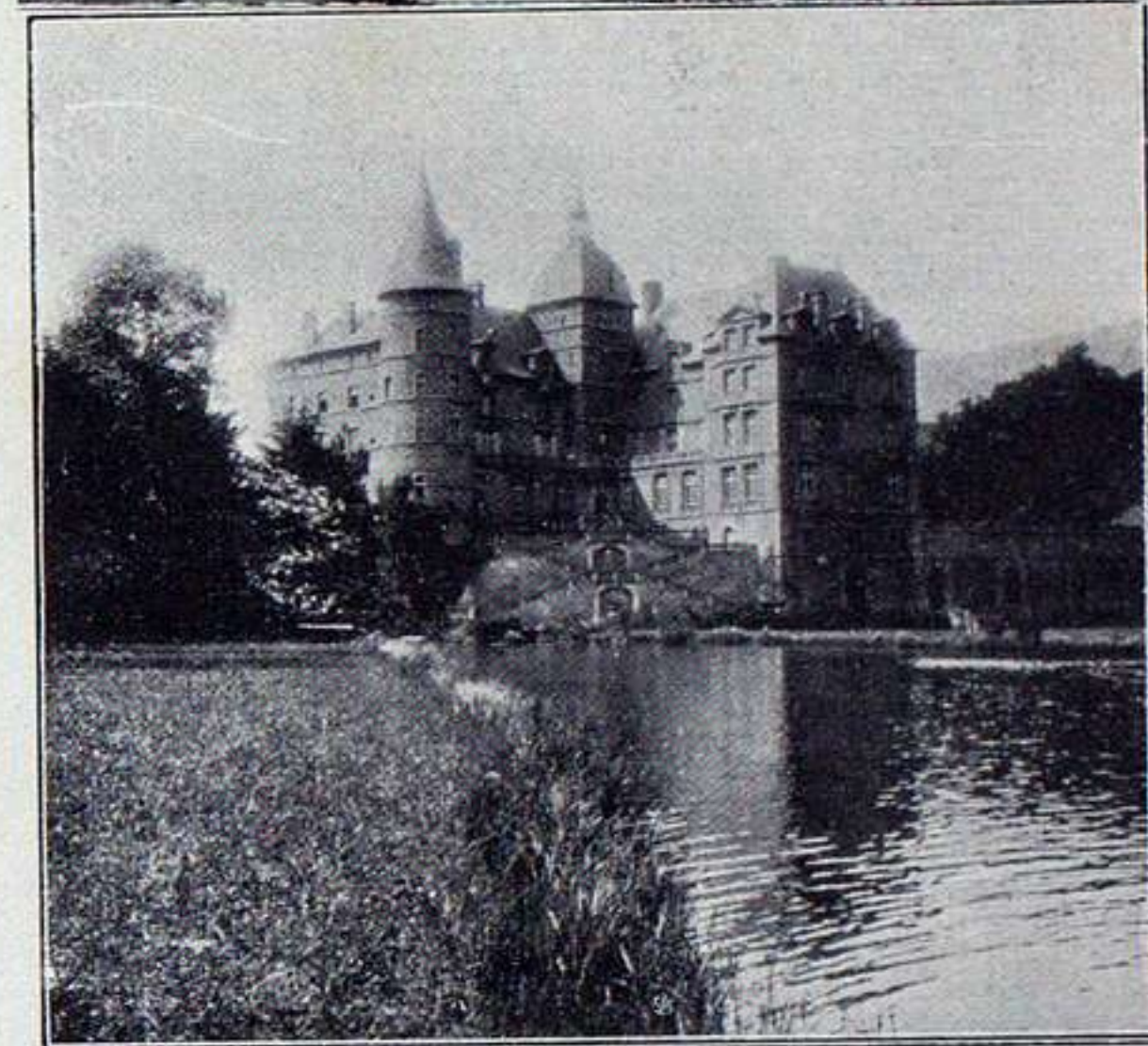
De los periodistas José Patrocinio—hombre de color—es el Villemessant de la República: su pluma es látigo, su grito, anatema, y su sentencia, profecía. Tiene la doble vista que describe Albert Journey y ante la prosa escultural y henchida de nervio tiemblan los políticos y muérdense los puños los ministros vacilantes. Toda la energía del hombre libre y toda la imaginación ardiente del hijo del sol. Me recuerda su retórica cruel y justiciera la viril y altanera de Juan Montalvo.

De la árida estepa noticiera política, donde aran los pesados bueyes del periodismo, al refinado trabajo intelectual, la labor esquisita donde el orfebre de un idioma burila y detalla, del montón de rocas al cuarzo de oro, el salto es sensible *chez* los cariocas: si el periodismo es aún un periodismo blanco é infantil, la literatura es sana de cuerpo y prodigiosa de cerebro. Sus dos poetas columnas forman el atrio ateniense por donde se entra al Partenon brasileiro: Olavo Bilac y Alberto de Oliveira.

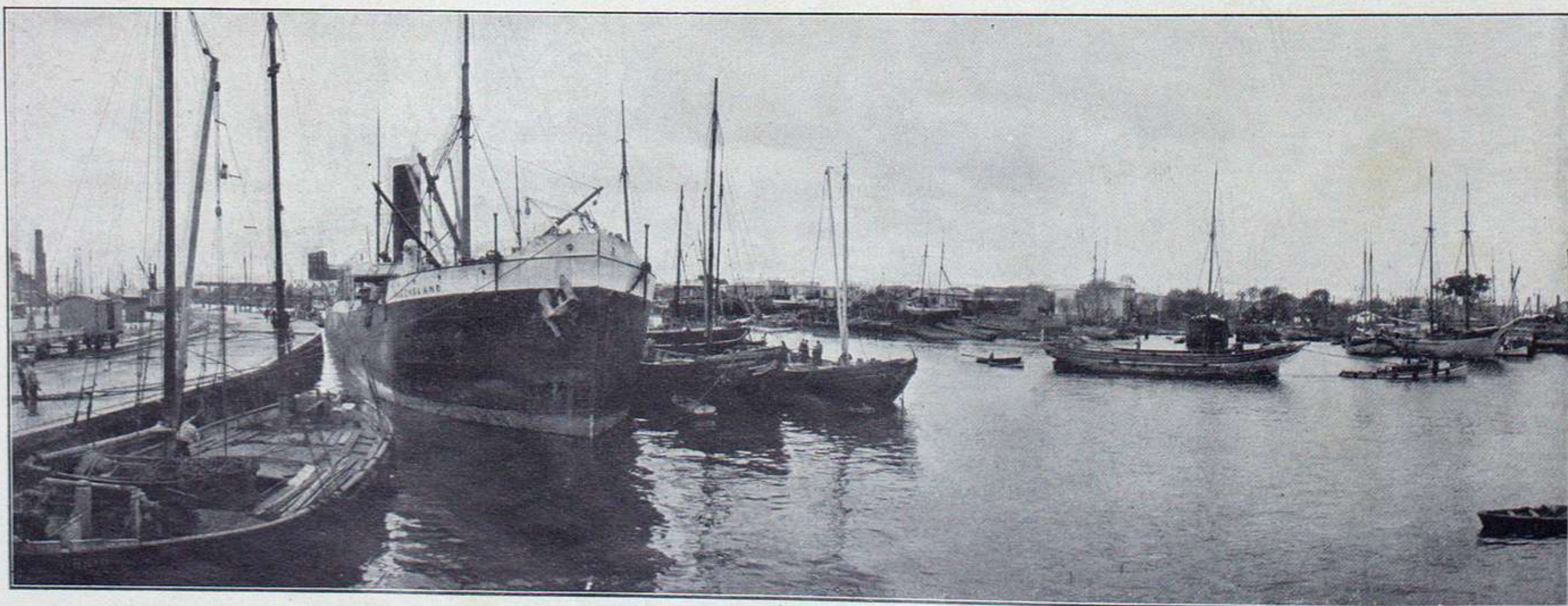
Uno parnasiano, adorador de la forma pomposa, del léxico henchido de colores; el otro macizo, casi

clásico y siempre modernista; el primero recuerda á Alfredo de Vigny y al viejo Rousard; el segundo tiene mucho de León Diery con inclinaciones de François Coppée. El uno es la adelfa rara del invernadero, el otro es la rosa roja del ardiente trópico.

Los *maitres*, los que forman el friso antiguo, de líneas severas y arcaicas, son el formidable Gon-



TERCER GRUPO—PRIMER PREMIO
Lema: «Alpes»—Autor: Sr. Federico Dumas



CONCURSO FOTOGRÁFICO.—SEGUNDO GRUPO—PRIMER PREMIO
Lema: «Panorama»—Autor: Sr. J. Aymard Wisocq



CONCURSO FOTOGRÁFICO.—SEGUNDO GRUPO—PRIMER PREMIO
Lema: «Panorama»—Autor: Sr. J. Aymard Wisocq

calves Díaz, cantor salvaje de la floresta indiana, amador inocente del arroyuelo, de la palma y del ruiseñor; Machado de Asis, el que mejor ha rimado en lengua portuguesa, genial y lleno de calor en cada uno de sus versos. Otro *maitre*—pero este es un raro, un maldito, un extraño, un avatar de Beaudelaire y Poe, un precursor del inmenso Eugenio de Castro—este es el negro Cruz é Souza: sus *Ultimos sonetos* son medallas de acero bruñido, láminas de fuego y odio, de tristezas y abominaciones. Yo creo que Brasil no tiene bien apreciada la obra de arte del regio monarca del símbolo.

Emilio de Menezes: una figura de mosquetero, un par de bigotes ocultos bajo un ancho sombrero provenzal, una especie de caricatura de André Gill trasportada al Café Colombo, haciendo admirar sus causeries entre un grupo de admiradores. Lo conocí de lejos, siempre me pareció el gallardo bardo parnasiano un carácter rudo y gruñidor; pero también de lejos admiré sus *Poemas da morte*, que lo hacen discípulo de mi pobre muerto Maurice Rollinat.

Luiz Edmundo es el perfecto neurótico del gran grupo, un Benjamín del verso; sueñan sus veinte años, toda una vida de abanico-Watteau y anhela resucitar en medio de un centro del mediodía una era de galanterías, de duelos y de torneos floreales: *Turris Eburnea* encierra entre sus muros de marfil todas las bellezas de un modernista que sigue a pié firme el consejo de los Goncourt.

Después, la legión poderosa, la falange de túnicas purpúreas y sandalias de acero, la caravana bizantina de Mangabeira, de Guimaraes, de Azevedo Cruz, de Carvalho Aranha, de Cardoso Junior, de Antonio Salles, Frotta Pessoa, Carlos Gös...

Eruditos y *causeurs* aristocráticos, los más serios y atildados, Camerino Rocha y Trajano Chacon—Director este último de la única publicación bien escrita de la República: *Atheneida*—unieron en mi corazón los más sinceros lazos de amor fraternal: bajo los árboles siempre verdes del *Parque Fluminense*, al ritmo idiota de un carrousel, desbordaba el primero un tesoro de elocuencia, una filigrana de palabras bellas como tejidas con hilo de oro sobre una cinta de raso blanco, y sus dos grandes ojos negros llenos de tristezas y de ensueños, como dos flores de sombras, se encendían al hojear el libro bizantino de Paul Adam ó la *brochette* espiritual de Rubén Dario.

Trajano Chacon ha unido á mi alma algo huérfano que le faltaba; serio, bruno, estudioso, tiene la mirada serena del hombre de letras, del cerebral; sus estudios literarios son impecables de estilo y de majestuosidad y toda su vida la condensa en una aspiración: de unir á su eufónico nombre la banda de plata del inmortal. Inmortal; pero no de la

Academia de Letras Brasileiras, colección ridícula de cuarenta y dos pedagogos sin emociones artísticas.

Brasil tiene que agregar á su gloriosa historia guerrera—la historia roja—una otra historia de amor y sueño: la historia azul...

FRANCISCO GARCÍA CISNEROS.

Río de Janeiro, Diciembre de 1903.

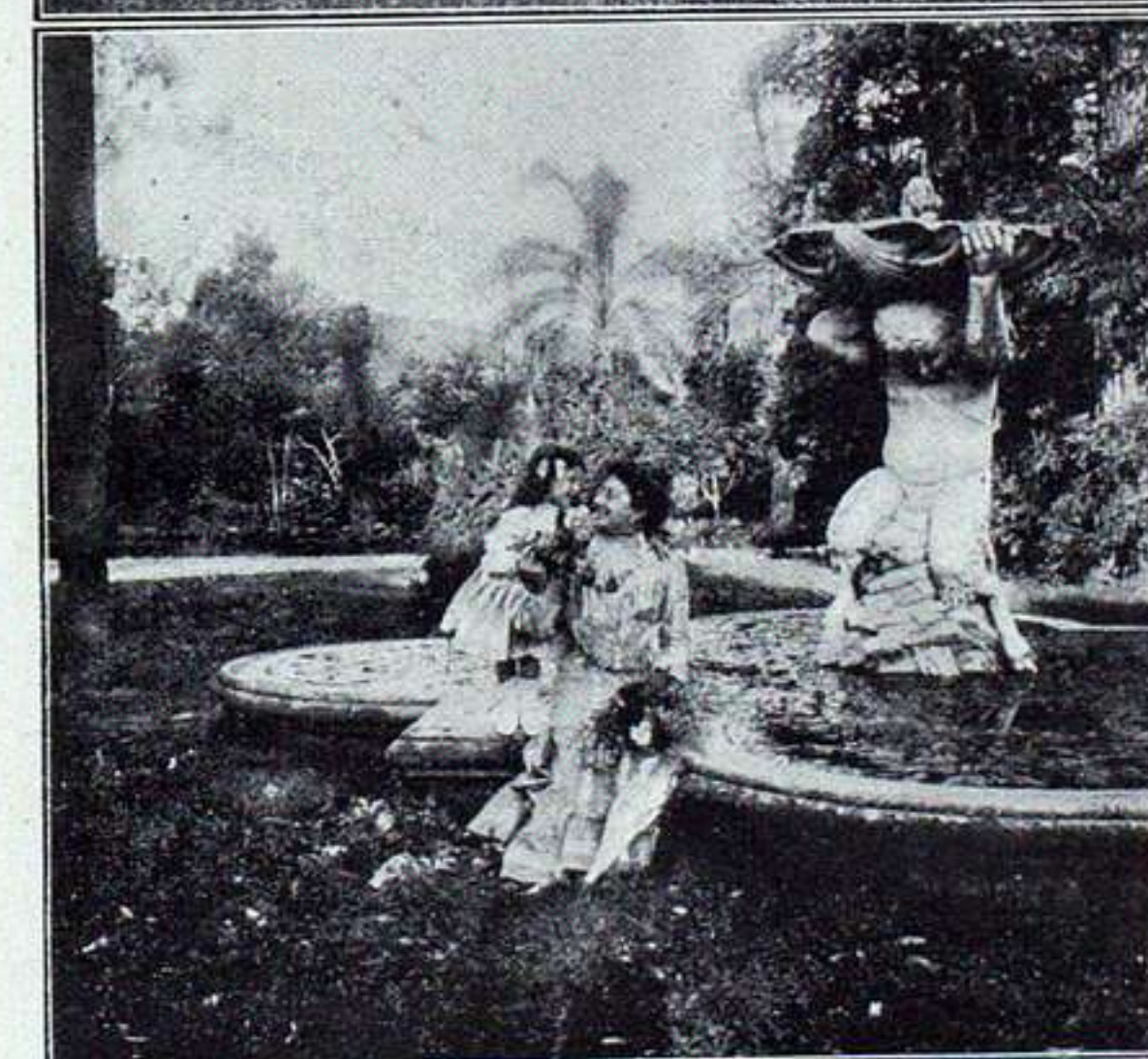
DELENDÁ EST CARTHAGO

El 8 de Noviembre de 1856 se reunieron en Washington los enviados extraordinarios y ministros plenipotenciarios de Nueva Granada, Guatemala, Salvador, México, Perú, Costa Rica y Venezuela, para proponer, á nombre de sus gobiernos, un Congreso de plenipotenciarios á fin de que garantizaran todas las repúblicas, unas á otras, su independencia y soberanía; esto es, propusieron una confederación de todas las repúblicas hispano-americanas contra las ideas de expansión é imperialismo de los Estados Unidos.

Por cierto que muchos políticos americanos de entonces se burlaron de tal proyecto, que lo consideraron utópico é irrealizable. Un escritor de Valparaíso emitió su opinión al respecto, en los siguientes términos:

«El pensamiento de estrechar los vínculos que ligan á estos países, de manera que puedan oponer una barrera poderosa á los conatos invasores de que se ven amenazados, parece que fermenta en todos los cerebros y que se trata de darle consistencia en presencia del peligro que queremos conjurar. Por nuestra parte, hemos proclamado este principio cuantas veces hemos tenido oportunidad de dirigirnos á nuestros hermanos de este hermoso continente, pero nos hemos guardado de abrigar las ilusiones de los que creen realizable, posible siquiera, la organización de una gran Confederación de estas repúblicas, desparramadas en tan inmensa extensión de territorio, tan aisladas las unas de las otras por mares, por desiertos y por moles colosales que interceptan toda comunicación, y sin haber cuidado antes de conservar entre sí poderosas relaciones de interés que hiciesen á las unas solidarias de las otras, en su contacto diario con las demás naciones. Esta es una quimera que no merece la pena de ser discutida, y que sólo puede disculpar el buen deseo de llegar á un fin que casi siempre nos ofusca cuando no se ha tomado el trabajo de examinar detenidamente los medios que á él deben conducirnos.

«Pero los obstáculos materiales, grandes é invencibles como lo son y como lo serán durante muchos años aún, no son, con todo, los únicos que contribuyen al aislamiento en que vivimos; tenemos á la vista obstáculos morales que todavía hace más ilusorio el pensamiento de la gran Confederación: la desorganización permanente de la mayor parte de los gobiernos de esta bella porción de la América ha sido y es en la actualidad el primer estor-



TERCER GRUPO—PRIMER PREMIO
Lema: «Spido»—Autor: Sr. Ernesto Maletti

bo á todo proyecto que tiende á hacernos fuertes por medio de la unión».

Es en lo menos que han pensado estas repúblicas de origen latino.

En lo que han pensado es en devorarse unas á otras, para que el Coloso del Norte esté atisbando la oportunidad de hacerlas presa con cualquier pretexto, como ha pasado con Texas, California,

L. ADHÉMAR
ARTICULOS PARA BAÑO
SUIPACHA y CANGALLO

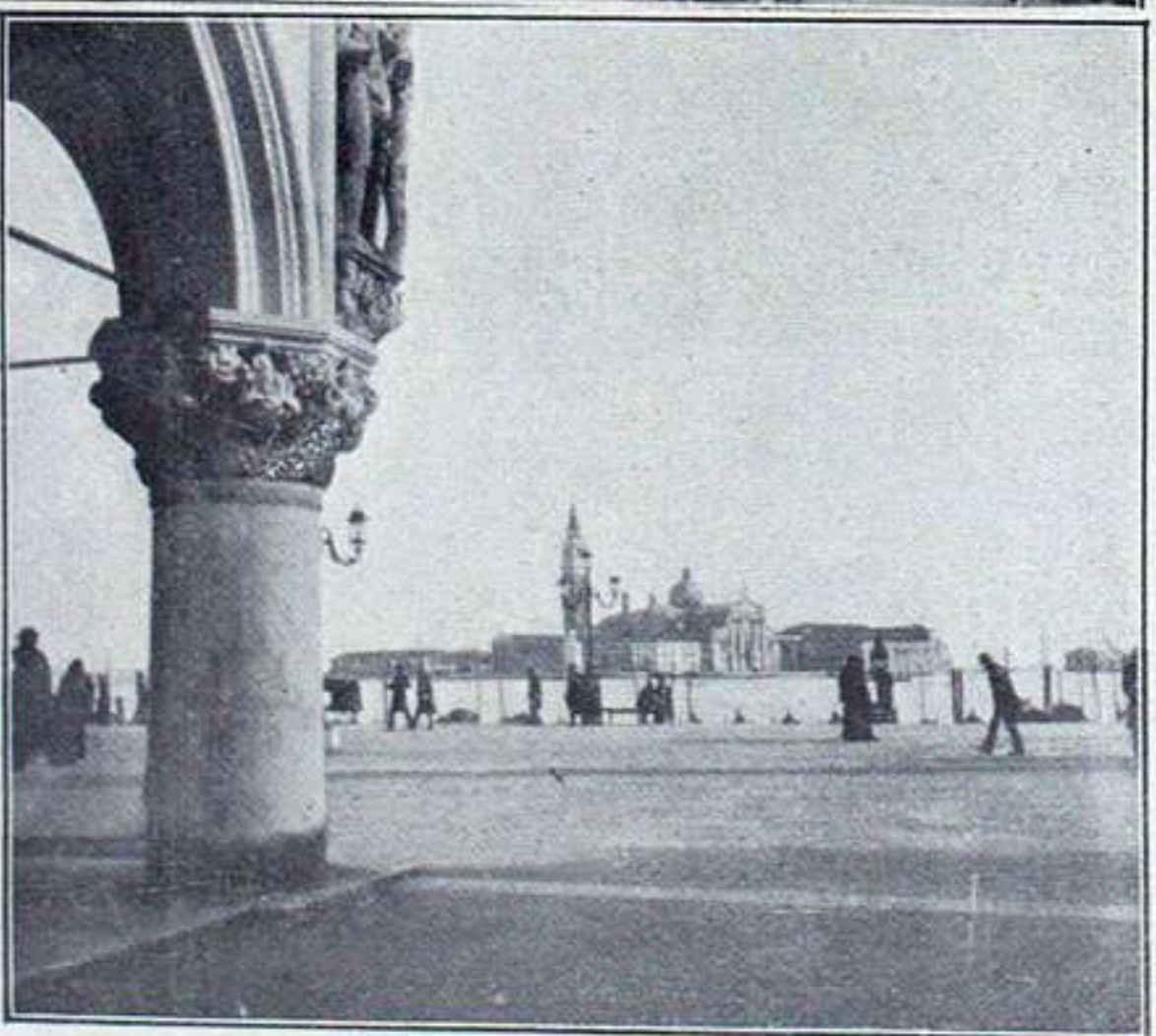
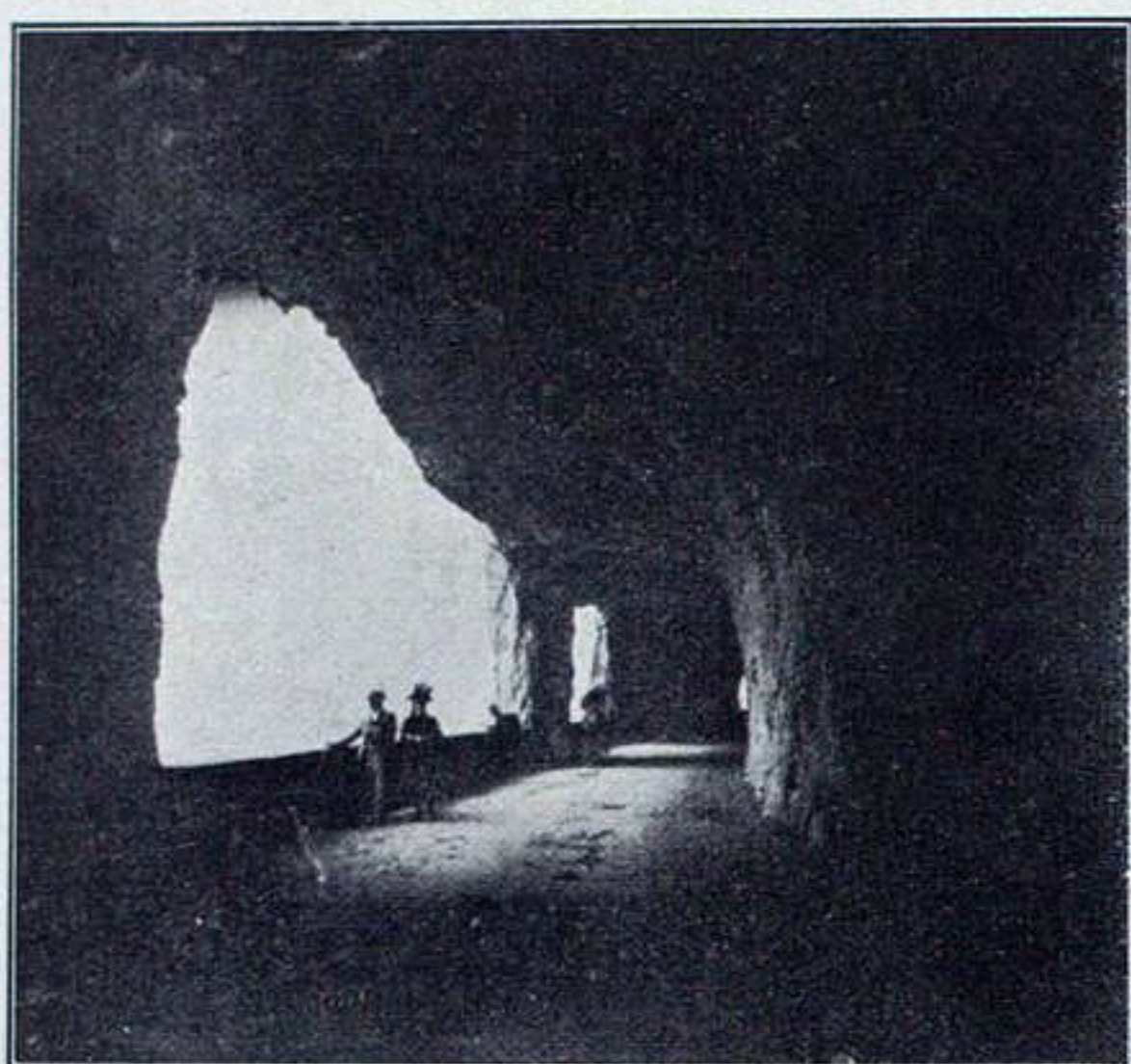
Cuba y las Antillas, y está pasando actualmente con el istmo de Panamá.

Ha apoyado y fomentado la separación del istmo para la apertura del canal.

Por hoy les deja á los panameños organizar su sombra de Estado independiente, que luego desaparecerá cuando la cubra el protectorado del pabellón del águila audaz, que va arrebatando el nido de oro de estas nacientes repúblicas, víctimas inconscientes del derecho de la fuerza.

Hoy los azuzan para apoderarse luego de ese puerto de Colombia, sin más que decirle al gobierno central: *Ego sum qui sum*.

Se ha colocado ya sobre el gran puente que une los dos océanos, para lanzarse después sobre las demás repúblicas hispano-americanas, hoy que las ven pobres, anémicas, anarquizadas, con gobiernos despóticos y arbitrarios, que hacen en ellas lo que conviene á sus intereses particulares y los de su



CUARTO GRUPO—PRIMER PREMIO
Lema: «Edison»—Autor: Sr. Juan Quevedo

círculo, como si fueran patrimonio de familia ó feudos de su propiedad exclusiva, sin fe al presente ni esperanza en lo porvenir.

Va ya cumpliéndose la profecía del sabio Solano en su folleto *Bosquejo de la Europa y de la América en 1900*, escrito en el año 1839:

«En cuanto á la América meridional—dijo—no se necesita mucha política para prever cuál será la nación que se apoderará al menos de muchos Estados. Pero al fin todo el continente vendrá á refundirse en los Estados Unidos.

La prueba es sencilla. Hay aquí dos razas dominantes, y ambas rivales, á saber: la raza anglo-americana y la hispano-americana. La una precisamente debe sojuzgar la otra; porque no hay equilibrio entre el Norte y el Sur.



CONCURSO FOTOGRÁFICO.—PRIMER GRUPO—SEGUNDO PREMIO
Lema: «Dallmayer»—Autor: Sr. Vicente Biagini

Sabemos la prepotencia de los Estados de la Unión, y su conato por ensanchar los límites desde la época de su existencia política.

Compárese el territorio de 1783 con el de 1839: ¡qué aumento tan prodigioso!

Muy pocos conocen la fuerza expansiva del principio democrático que allí se ha adoptado.

Tocqueville ha hecho un cálculo bastante aproximativo. Así que llegará día en que el humilde aspecto del Alleghani les cause tedio, y les obligue á buscar la majestuosa perspectiva de los Andes.

En fin, los estados del Norte serán la Rusia de América.

¿Los yanquis se detendrán al pie de las columnas de Hércules?

¿Estará escrito para ellos el *non plus ultra* de su ambición? Allá lo veredes.

Bolívar comenzaba su Mensaje al Congreso admirable de Bogotá, en 1830, protestando dolorosamente, que en Colombia todos los bienes morales estaban perdidos, y que el único bien, que no se había perdido todavía, era el de la independencia.

Los partidos políticos que han devorado el Ecuador, en su

insaciable sed de oro y mando, han entregado la república en manos de los americanos del norte con el monstruoso peculado del ferrocarril del Sur.

Hoy sólo tenemos una sombra de independencia. Harman y socios nos tienen con el dogal al cuello.

Dueños del ferrocarril, hipotecadas sus pertenencias



SEGUNDO GRUPO—SEGUNDO PREMIO
Lema: «Daguerre»—Autor: Sr. Jorge Douclout



CUARTO GRUPO — SEGUNDO PREMIO
Lema: «Olas» — Autor: Sr. Divanich Meyer

cias á un sindicato yanqui, poseedores de todas las entradas de Aduana, única fuente de recursos del Estado, pronto, muy pronto, los Estados Unidos pronunciarán contra el Ecuador aquella terrible sentencia de Catón:

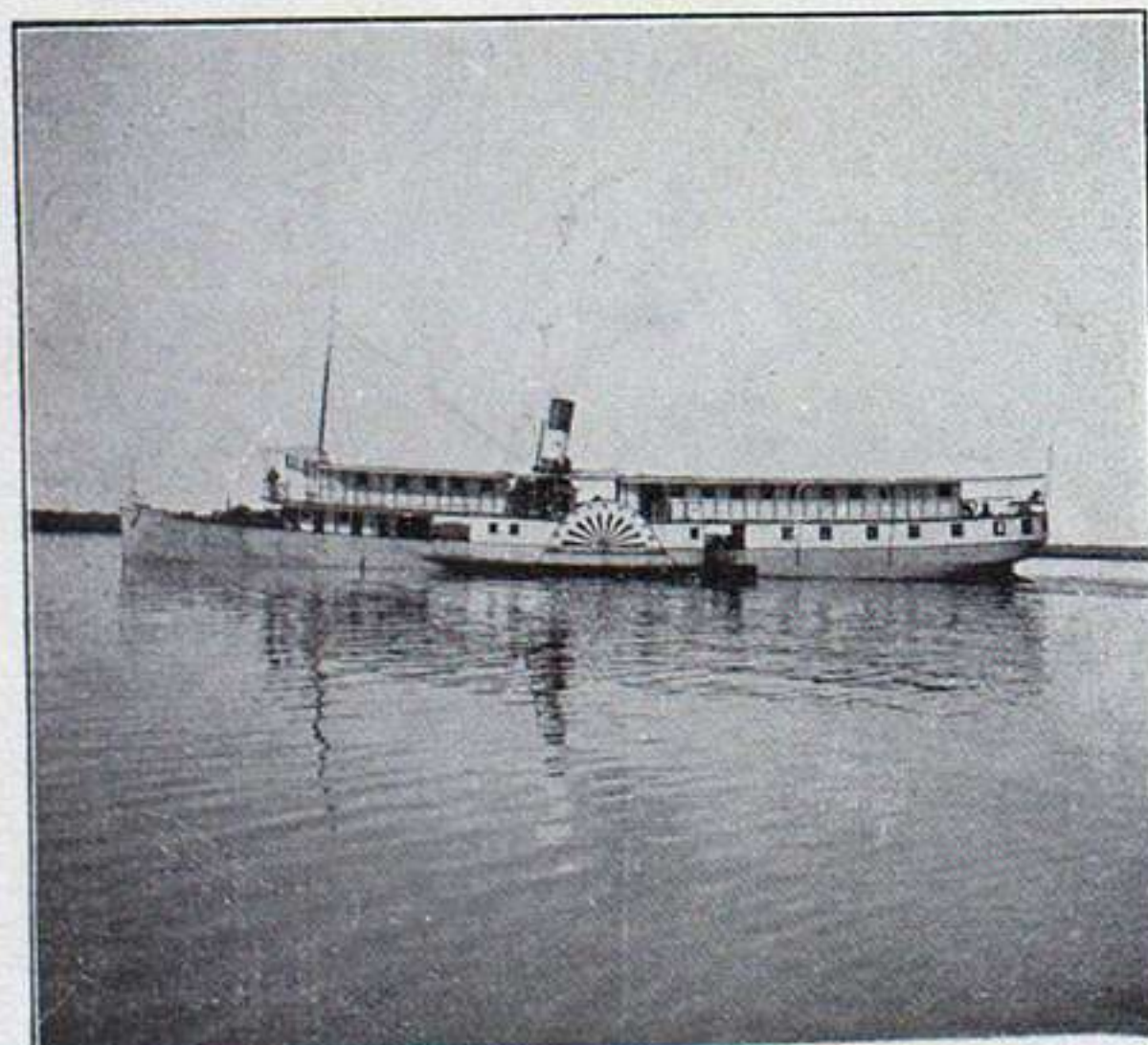
Delenda est Carthago.

EZEQUIEL CALLE.

Guayaquil.

LA MUJER SAJONA

No todos la conocen aunque la hayan visto con frecuencia y entre ellas hayan vivido largos años. Entre la mujer sajona y el hombre latino hay un muro infranqueable: pues no posee la mujer



CUARTO GRUPO — SEGUNDO PREMIO
Lema: «Bellieni» — Autor: Sr. Carlos Diehl



CONCURSO FOTOGRAFICO. — PRIMER GRUPO — TERCER PREMIO
Lema: «Estancia» — Autor: Sr. José Guerrero

del norte sino en raros casos, las dos cualidades que sirven de pasaporte á todo corazón masculino de nuestra raza: la mujer sajona rara vez habla francés, no siempre viste bien.

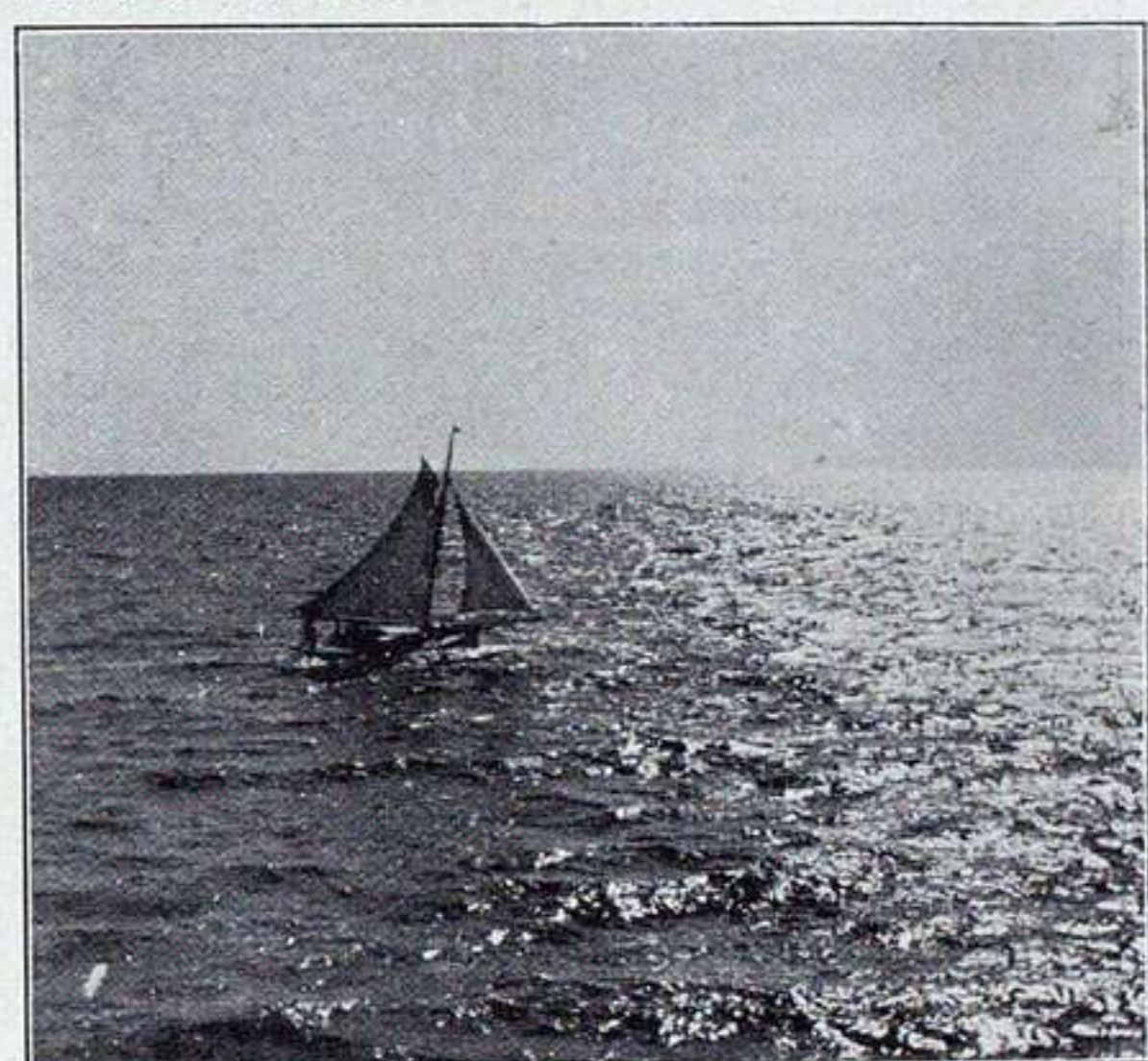
Será un detalle nimio, pero de futilidades se nutre el amor.

Pero hay mujeres sajonas que saben hacer que el inglés haga las veces del francés, y si no siempre son discretas y sobrias en el vestir para la calle, llevan con donaire y magestad los grandes trajes de la pompa social, que tanto se prestan para que luzcan sus carnes de alabastro, cuya transparencia permite discernir las pinceladas azules de esos canales de vida, por los cuales serpentea y salta la sangre de una raza vigorosa y avasalladora.

Pero es la mujer sajona un ser enciclopédico, que reúne en sí todas las perfecciones físicas y todas las contradicciones en lo moral, que hacen á la vez, el encanto del sexo femenino y la desesperación de los hombres. Hay semblantes que no necesitan el nimbo de gloria de un Rafael para que todos los que le contemplan se inclinen con respeto y adoración ante la belleza espiritual de sus mejillas puras y su mirada casta; y hay también, entre ellas, las que han hablado con la serpiente y han aprendido todos los secretos de la Roma imperial ó del París moderno.

Hay, entre ellas, perfiles que debían estar en el peristilo del Partenón; cuerpos que se han escapado del taller de Praxiteles; miradas que no hubiera podido resistir San Antonio, y Santas, que á ser católicas, las hubiera canonizado la Santa Madre, colocándolas entre sus hijas predilectas.

L. Z.



TERCER GRUPO — TERCER PREMIO
Lema: «Mar del Plata» — Autor: Sr. M. Tornquist



SEGUNDO GRUPO — SEGUNDO PREMIO
Lema: «Quosque tandem» — Autor: Sr. J. L. Trillia



I

El capataz de la estancia de mi padre era un excelente paisano. Su fama de valiente se extendía a veinte leguas a la redonda. Su habilidad en el manejo del lazo, su destreza en el amansamiento de los potros y su pericia en todo lo concerniente a los trabajos del campo, hacían de Don Joaquín, como se le llamaba cariñosamente, un hombre utilísimo. Por otra parte, era de una acrisolada honradez. Mi padre le tenía una fe ciega y una estimación respetuosa. En la época a que se refiere esta historia, Don Joaquín no contaba menos de cuarenta años. Pero cuarenta años, para un gaucho, significan exhuberancia y vigor.

De estatura mediana, brazos gruesos y cortos, miembros fuertes y elásticos, todo, en fin, indicaba en él al atleta. Su cuello musculoso sostenía una cabeza redonda cubierta de cabellos duros. Bajo su frente estrecha, asomaban dos ojos negros. Su boca grande, de labios finos, dejaba ver al contraerse la doble hilera de los dientes apretados y blancos. Era alegre por lo común y amigo de bromear con los gauchos. En las horas de descanso, cuando el paisanaje se reunía alrededor del fogón, en la cocina alumbrado por las llamas rojas de la leña y el mate empezaba a circular de mano en mano, Don Joaquín solía hacer el relato de sus hazañas, en un lenguaje pintoresco. Esto era una de sus especialidades. La narración adquiría en sus labios un color peculiar, se animaba, se caldeaba al soplo de los recuerdos, se adornaba de imágenes, produciendo en el círculo de sus oyentes una sorprendente impresión. Todas las miradas se fijaban en él. Cada cual comentaba a su modo las proezas de este modesto héroe de la llanura. Los viejos sentían retroceder su pasado, viviendo por un instante la vida de sus floridos años de juventud. Los mozos, los que carecían de historia, lo escuchaban con atención religiosa y se esforzaban por imprimir en su memoria aquellas bravas escenas.

La sangre turbulenta de sus venas les hablaba ya de las próximas luchas. En el fondo de sus corazones, el amor germinaba como una planta en un terreno propicio. Sólo Don Joaquín proseguía indiferente la relación, salpicándola de tiempo en tiempo con algunas anécdotas o interrumpiéndola de repente con carcajadas fenomenales. Ora se trataba de una aventura campera; ora de un episodio guerrero; ora de una historia amorosa o simplemente de un recuerdo de su existencia laboriosa, la palabra de Don Joaquín era siempre de un encanto picante. Nadie osaba disputarle este triunfo. Y mientras narraba, extraño a todos los que le rodeaban, no le agradaba ser interrumpido. A este respecto era un poco tiránico.

De vez en cuando, yo solía pasar en el campo varios meses del año. Como hijo del patrón, era objeto de especiales cuidados. Don Joaquín no permitía que nadie fuera a esperarme a la estación del ferrocarril en lugar suyo. Desde temprano hacía ensillar mi caballo, el «oscuro del patroncito», como él lo llamaba, sonriendo de puro gusto, peinaba su hermosa barba, calzaba sus botas de potro, ajustaba sus espuelas de hierro y sin esperar más dirigíase hacia el sitio indicado. Apenas desembarcado, me conducía hacia el palenque de la oficina donde estaban atados los caballos, y señalándome el mío, me decía, palmeándolo en el pescuezo:

—Siempre lindo y compadre.

A poco andar, Don Joaquín, conversándome con su locuacidad habitual, me enteraba de las novedades acaecidas durante mi ausencia.

—Sabe, Don Miguel, la cosecha promete ser este año abundante. Ha llovido mucho, pero no importa, el trigo está que da gusto. La hacienda ha engordado bastante. La lana de las ovejas dará un resultado espléndido. Así se puede trabajar. ¿No es verdad, patroncito?...

—Ciertamente, Joaquín.

—Por desgracia, hay otras cosas que no marchan tan bien. El comisario del pago es un gran sin-

vergüenza. Días pasados se presentó aquí, y so pretexto de buscar unos animales perdidos, pretendió llevarse seis vacas. Pero yo, que no le sacaba el ojo, le salí al encuentro, y se las quité no más, exponiéndome a tener una de a pie. La vaca se le volvió toro, como vulgarmente se dice.

—No se descuide Vd., mire...

—Ya lo sé, Don Miguel... Pero a mí con la uña. Como es nuevo no me conoce todavía. Déjelo volver y verá...

—¿Y doña Pancha, Joaquín?

—Buenaza no más. Ya tiene cuatro hijos. Albertito, el mayor, está hecho un hombre. Durante el invierno me ha acompañado en los trabajos del campo. Va a salir como yo, ni más ni menos.

Y el buen paisano reía, con una risa ingenua que estremecía su rostro de líneas sobrias y enérgicas.

II

Permanecía aún en el corredor la noche de mi llegada, cuando las notas de una guitarra acariciaron mi oído.

Quedé un instante suspenso. El prelude era de una tristeza sugestiva, y al elevarse en la noche, silenciosa como una tumba, redoblaba su intensidad plañidera. Conjuntamente, una voz masculina vibró al compás del instrumento, una voz suave y doliente. Y por un instante, la voz del hombre y la de la caja armoniosa se confundieron.

Breve rato después, se me presentó Joaquín, seguido de algunos peones, y me invitó a presenciar una payada. Acepté al punto, movido por una extraña curiosidad.

En el patio, bajo el follaje espeso de los naranjos bañados por la luz de la luna, un grupo de hombres, sentados en toscos bancos de madera, rodeaban a los cantores. La actitud de los primeros demostraba a simple vista su interés por asistir a esta justa, de un carácter realmente romanesco.

Después de saludarme y de invitarme á presidir la payada, uno de ellos, el más joven, arrancó las notas del estilo al compás del cual ajustaría su canto, y lanzando un sonido vibrante, inició el combate con un tema histórico.

Por más alta que fuese mi opinión respecto á la inteligencia del gaucha, no dejó de sorprenderme lo elevado del asunto. Me pareció superior á su cultura, forzosamente rudimentaria.

Su contrincante, un paisano ya entrado en años, de tez cobriza y ojos penosos, no se inmutó en lo más mínimo. Hizo gemir con viveza las cuerdas de su guitarra, en un largo prelude, y como si hubiera adivinado la pregunta de su rival, contestóla, con cierta dificultad primero, más diestramente después, á medida que su imaginación se exaltaba á impulsos de la inspiración. Su voz, un tanto medrosa al empezar, se tornaba ahora más extensa y sonora. Antes de terminar, alzóse en la noche una salva de aplausos. La lucha quedaba, pues, entablada.

Al gaucha joven le tocó responder. El tema varió. La improvisación debía versar sobre el amor.

Con una gracia petulante no tardó el mozo en dar rienda suelta á su lengua.

Los versos acudieron en tropel á sus labios, en copiosa abundancia, y él los lanzaba subrayándolos dulcemente, endulzándolos con su voz fresca y pastosa, al compás de la vihuela, llena de acordes misteriosos. Con la mirada fija en ella, parecía querer desentrañar el enigma de su armonía.

Pero á veces levantaba sus ojos clavándolos en el semblante de su contrario con una expresión orgullosa y burlona. Su canto brotaba con limpidez, elogiando ó combatiendo el amor, con una ingenuidad propia de su rusticidad, pero manteniéndose siempre á una altura inverosímil para un ser nacido

en la llanura solitaria. Por más agudo que fuese en él el instinto y penetrante su observación, su apología sobrepasaba todos los cálculos.

Yo mismo no pude retener un movimiento de aprobación, cuando el último pie de su estrofa, envolviendo una nueva invitación, diversa de la anterior, de índole menos seria, disparatada más bien, se extinguió entre un murmullo de admiración entusiasta.

El payador se sintió vacilar ante lo insólito del argumento, pero no en balde gozaba de fama en la comarca y era requerida su presencia en los velorios y bailes. Ajustó una clavija, como para tener tiempo de pensar su respuesta, y las rimas vibraron balanceadas por el acorde travieso de la guitarra.

Entretanto, los paisanos seguían con profunda avidez el desarrollo de este combate singular. Las peripecias á que daba lugar eran objeto de comentarios ardientes. Se cruzaban apuestas, como si se hubiera tratado de una carrera de caballos, lo que aumentaba en extremo la excitación ya extraordinaria de los dos trovadores.

Sin embargo, el más viejo perdía poco á poco terreno. Acorralado en un círculo estrecho de preguntas, ora jocosas ó alegres, ora graves ó absurdas, comenzaba á experimentar los síntomas de la fatiga. Su lengua se trababa por momentos y la réplica al producirse denotaba su esfuerzo. La carga del joven, era, en cambio, más tenaz todavía. La victoria lo volvía implacable. La guitarra, estremecida bajo la presión de sus manos, estallaba en sonoridades vivaces, y las notas de su garganta, no obstante la duración de la lucha, extendíanse en el ambiente con un rumor bullicioso. Desfallecía el rival. La expresión de sus ojos lamentables, el acento jadeante de su voz, el aire de dolor con que inclinaba la cabeza, causaban una impresión hondamente penosa.

Iba á darse ya por vencido, cuando Don Joaquín, abriéndose bruscamente paso entre la concurrencia, exclamó con la altivez legendaria del gaucha:

—No se rinda, aparcero.

Y al mismo tiempo le arrebató la guitarra.

Los paisanos se miraron sorprendidos. Hubo un instante de silencio profundo. Todas las miradas se volvieron hácia él; alguien recordó bajo aquel pedazo de algarrobo, al payador de otra época.

III

El combate se inició nuevamente con un empuje salvaje. Se hubiera dicho que en lugar de guitarras se esgrimían cuchillos. Las estrofas se cruzaban, iba y venían, se buscaban, se trenzaban, mordíanse, tambaleaban, como seres humanos. En cada verso iba oculto un puñal, y entre cada manojito de poesía se deslizaba una sierpe ávida de sangre. Las rimas, como las armas, buscaban el corazón.

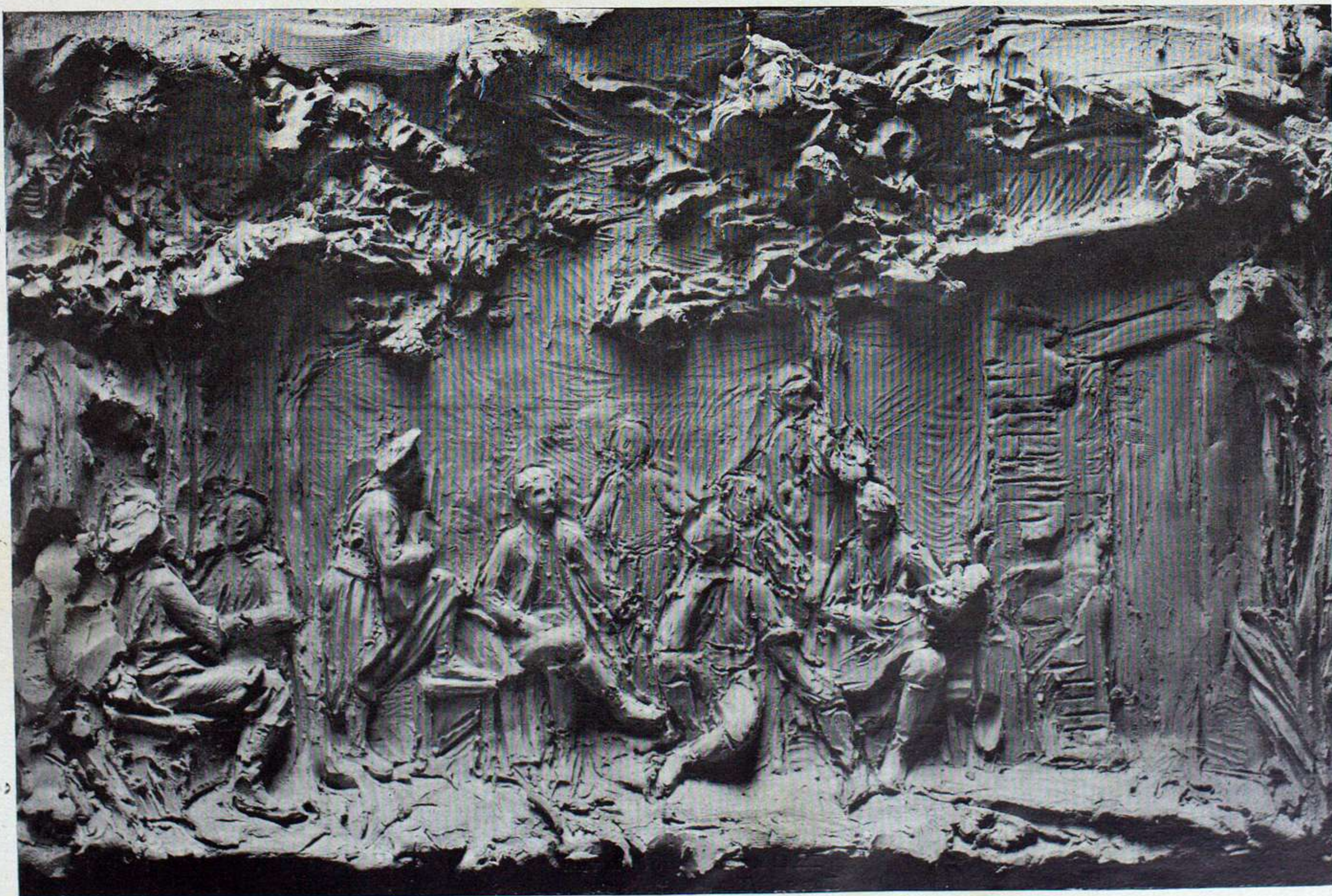
La destreza de Don Joaquín era en verdad sorprendente, pero el gauchito era el mismo demonio. No había por dónde entrarle. Una voz se alzó presagiando su triunfo. El capataz se puso lívido. Empezó á enronquecer.

En ese instante la punta de otro verso se clavó en su epidermis. Sus orejas no percibían bien los sonidos. Su canto no era ya sino un gemido sollozante, monótono. Agonizaba. Juzgué oportuna mi intervención.

Dí un paso hacia el asiento de Don Joaquín, pero éste, sin comprender mi intención, se puso de repente de pie. Giró la vista en torno suyo, y sacando de la cintura la daga, resplandeciente bajo el fulgor de la luna, cortó de un tajo las cuerdas de la guitarra, mientras decía:

—Está maldita, no sirve.

EUGENIO DÍAZ ROMERO.



Ilustraciones del escultor Sr. Ferrer (bocetos en barro).

TARJETAS POSTALES

Rindiendo culto á la moda del día, y venciendo susceptibilidades fáciles de comprender, publicamos hoy estas tarjetas postales, flores diseminadas en el jardín social de la gracia y de la belleza, que hemos reunido en perfumado ramillete.

Su autor, el Sr. Osvaldo Saavedra, que tan popular ha hecho el pseudónimo de *Barón de Arriba* con sus trabajos de crítica literaria, se presenta en estas postales como poeta habilitado en el difícil trabajo de la improvisación, cualidad que aprovecha para que todos sus versos, con rimas ciertamente originales, sean alusivos al grabado de la tarjeta. Hé aquí el ramillete:

I

Sta. Nydia Ocampo.

(SOBRE UN RAMO DE FLORCITAS MENUDAS)

Las flores son intérpretes del alma
Que expresan el dolor ó la alegría;
No veo aquí la que ante Nydia Ocampo
Pudiese interpretar el alma mía.

II

Sra. Elvira Colonnese.

(ANTE UNA ESCENA DE LA FÁBULA «LE CORBEAU ET LE RENARD»)

Produce la lisonja
Tal enbeleso,
Que la mujer le entrega su belleza
Y el cuervo el queso.

III

Sta. Lola Fernandez de la Puente Onrubia.

(ANTE UN EPISODIO HEROICO DE LA BATALLA DE GRAVELOTTE)

Tengo desdeñ por la grandeza humana
Que surge del horror de la pelea;
Es más hermosa la piedad cristiana
Que inculca la justicia con la idea.

IV

Stas. de Oromi.

(ANTE UNA BELLEZA IDEAL)

Hay en tus formas de orquidea rara
Tales encantos de elegancia nueva,
Que parece estuvieses destinada
A fundar la belleza en otra idea.

V

Sta. Sira Robio.

(ALUSIVO Á LA TARJETA)

Ofelia es el alma más descolorida del amor y el
amor más descolorido del arte.

VI

Sta. Esther Diaz.

(ALUDIENDO Á LA TARJETA)

El amor es el móvil de la vida y el eterno poema. Todo hombre es alguna vez Fausto y toda mujer Margarita.

VII

A la misma.

La amistad del hombre por la mujer es un amor escondido, muy capaz de darle un susto.

VIII

Sta. Luisa Ocampo.

(EN UN PAISAJE)

El arte es la belleza concentrada
Que la naturaleza
Ofrece difundida.



Yo recojo un paisaje de la vida
Y se lo ofrezco en síntesis rimada,
Y al concentrar el alma en el paisaje
Quiero rendirle el arte en homenaje.

IX

Sta. Leocadia A. Cabral.

(SOBRE UN LIRIO)

Hay en las flores y las mujeres
Un equilibrio de su existencia;
Las más hermosas carecen de alma,
Las más modestas brindan esencia.

X

Sta. Carmen Corlín.

(ANTE UN BUSTO DE MUJER)

Un busto de mujer,
Por hermoso que sea,
Tan sólo alcanza á ser
La mitad de una idea;
Y yo soy tan avaro de belleza
Que la mujer me gusta
En toda su grandeza.

XI

Sta. Raquel Cestero.

(ALUSIVO Á LA TARJETA)

Héla ahí, reclinada y pensativa:
Espera un porvenir que va pasando,
Y henchida de pueriles ilusiones
Agostase esperando.
Síntesis melancólica
De la mujer católica.

XII

Sta. Ofelia Riera.

(ALUDE Á LA TARJETA)

Mientras pela la pava una pareja
Reza una vieja.
Tal pasa en este mundo de trabajo:
O se ama para arriba
O se ama para abajo.

XIII

Sta. Celia Varangot.

(SOBRE UN RAMO DE PIMPOLLOS Y ROSAS)

¡En la mujer y la flor
El pimpollo es un primor!
Pero para evitar las preferencias
Que siempre son odiosas,
Y ya que las mujeres
Semejan á las rosas,
Los hombres en amor
Se avienen al pimpollo y á la flor.

XIV

Sta. Matilde Talavera Vergara.

(ANTE UNA PAREJA FEMENINA)

La moral católica ha neutralizado la mujer hasta
el ridículo de presentar como obra de arte la tierna
unión de una pareja femenina.

XV

Sta. Esther Diaz.

(ALUDE Á LA TARJETA)

Como liban las rosas
Los aguaciles,
Bebiera yo sus jugos
Si fuesen bocas
De quince abriles.
Pensamiento atrevido en demasía
Para quien ya no bebe ni agua fría.

XVI

Sta. Margarita Barreiro.

(ALUSIVO Á LA TARJETA)

En el fecundo libro de la vida
Hay episodios de color de rosa
Que mantienen el alma suspendida,
Como aquí, de los labios de una hermosa.

XVII

Sta. Ambrosia V. Aguiar.

(ANTE UN PAISAJE DE SAN FERNANDO)

Los paisajes de la vida
Se reflejan en el alma:
Hay el que ofrece la calma
Y alguno que amar convida,
Este, con más de un camino,
Puesto al amparo de un santo,
Tal vez nos dice: el destino
Se forma de risa y llanto.

XVIII

Sta. Sara Saavedra.

(ALUSIVO Á LA TARJETA)

La mujer en la infancia
Es un botón de amor
Que espera de la vida
La esencia de la flor.

XIX

Sta. Mercedes Monterroso.

(SOBRE UNA VISTA DEL PARQUE LEZAMA)

Hallamos admirable la belleza
Que doquier Dios ha impreso á su gran obra,
Mas siempre nos parece que le falta
O que le sobra;
Afeitamos los árboles
Y la mujer se empolva,
El error corrigiendo lo perfecto
Se nos figura un orden más correcto.

XX

Sta. Georgina Coll.

(LA TARJETA REPRESENTA EL TALLER DE UN PINTOR TOMANDO DEL NATURAL UN BUSTO DESNUDO)

Es curioso observar que la belleza
La encuentran el artista y el Creador
En la naturaleza sin pudor.

XXI

Sta. María Esther Basail.

(ALUSIVO Á LA TARJETA)

El amor de los muchachos
Tiene tanta abnegación
Que es ancla de salvación
Para muchos mamarrachos.

XXII

Sta. Aida Evans.

(FAMILIAR)

De todas estas flores
La más bonita
No tiene los colores
De tu boquita;
Y jugando en sus pétalos
La alegre brisa
No les diera esa gracia
Con que pliega tu boca la sonrisa

XXIII

Sta. Celia Raverot.

(ALUDE Á LA TARJETA)

La diva le pregunta á la paloma:
—¿Es cierto que amas con pureza tú?
Y el símbolo responde:
—Ururú—Ururú.
Traducido al cristiano significa
Que el fuego del amor no purifica.

XXIV

Sta. Hortensia Albert.

El pudor es á la mujer lo que la honradez al hombre: el fundamento de su dignidad.

XXV

Sta. Rosa Albert.

La infancia es un problema de la vida
Que descifra al azar el porvenir
Con una solución siempre escondida
Que si no hace llorar, hace reír.



EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE HIGIENE

SEGUNDO CONGRESO MÉDICO LATINO-AMERICANO

La Comisión organizadora del Segundo Congreso Médico Latino-Americano, de conformidad con la determinación adoptada en la primera reunión celebrada en Santiago de Chile, resolvió celebrar en Buenos Aires una Exposición Internacional de Higiene que se inaugurará el 2 de Abril del corriente año y se clausurará el 31 de Mayo.

Este acontecimiento va á coincidir con la celebración del Segundo Congreso Médico Latino-Americano que atraerá hacia la Exposición un público inteligente, prestigioso é ilustrado, capaz por sí solo de dar vida y animación á dicho torneo del ingenio y del saber.

El Segundo Congreso Médico Latino-Americano se reunirá en esta Capital. La sesión de apertura tendrá lugar el 3 de Abril próximo y la clausura el 10 del mismo mes.

Preside la Comisión organizadora del Congreso y el Comité Ejecutivo de la Exposición el doctor Emilio R. Coni.

Ya se cuenta con numerosos adherentes del país y del extranjero, principalmente de Chile, Uruguay, Brasil, Paraguay, Bolivia, y también de Europa y Estados Unidos vendrán algunos médicos á tomar participación.

El Congreso se dividirá en ocho sesiones.

Las ventajas acordadas á los miembros del Congreso son:

- 1.^a Derecho de participar en los trabajos de las distintas secciones.
- 2.^a Recibo de publicaciones (boletines, órdenes



DR. JOSÉ MARÍA GUTIÉRREZ
† EN BUENOS AIRES EL DÍA 26 DE DICIEMBRE DE 1903

del día, *Guía Argentina Médica*, informes diversos, actas del Congreso, etc., etc.)

- 3.^a Invitación á las fiestas ofrecidas á los miembros del Congreso.
- 4.^a Entrada gratuita á la Exposición Internacio-

nal de Higiene durante el período de sesiones del Congreso (del 3 al 10 de Abril).

5.^a Insignia artística.

6.^a Reducción de los precios de pasaje de las compañías de navegación, ferrocarriles, etc.

7.^a Las señoras de los miembros del Congreso serán invitadas á la sesión de apertura y ciertas fiestas dadas en honor de los mismos.

Los representantes de periódicos de medicina en general y diarios políticos serán considerados como miembros del Congreso, previa presentación de los documentos que los acrediten tales.

Tendrán derecho á ciertas publicaciones del Congreso y se les reservará un lugar especial en las salas de sesiones.

Los miembros del Congreso visitarán los principales hospitales de la Capital. Se hará igualmente una visita á la Usina de la Recoleta de las aguas corrientes y al Gran Depósito distribuidor de agua de la calle de Córdoba.

Se hará una excursión á la Colonia Nacional de Alienados (Luján). Un tren expreso saldrá del Retiro á la 1 p. m. y regresará á las 7.

Se visitarán las Obras del Puerto (Estación de Desinfección), Elevadores de Granos, Gran Molino Frigorífico, Gran Dock Sud, el Mercado Central de Frutos y algunos de los principales establecimientos industriales de la Capital.

Como anexo del Congreso Médico se organizará en esta Capital en el Pabellón Argentino y en los que se construirán en los jardines adyacentes la *Exposición Internacional de Higiene*.

La Exposición constará de seis grupos y trece clases, á saber:

Primer grupo.—Clase I. Higiene de la habitación privada y colectiva.



BUENOS AIRES.—CONDUCCIÓN DE LOS RESTOS DEL DR. JOSÉ M.^a GUTIÉRREZ EN EL CEMENTERIO DE LA RECOLETA

Segundo grupo.—Clase II. Higiene urbana.

Tercer grupo.—Clase III. Profilaxia de las enfermedades transmisibles.—Clase IV. Demografía y estadística sanitaria.—Clase V. Ciencias sanitarias.

Cuarto grupo.—Clase VI. Higiene de la infancia.—Clase VII. Higiene escolar.—Clase VIII. Higiene alimenticia.—Clase IX. Higiene del vestido.—Clase X. Higiene del ejército y del trabajo.

Quinto grupo.—Clase XI. Higiene industrial y profesional.—Clase XII. Higiene militar y naval.

Sexto grupo.—Clase XIII. Objetos no determinados.

Esta Exposición, como el Congreso Médico, se realiza bajo los auspicios del Gobierno Nacional.

En la última sesión del Comité Ejecutivo fué nombrado por unanimidad de votos para *Comisario General* de dicha Exposición el conocido publicista y nuestro distinguido colaborador don Carlos Lix Klett, cuya competencia para el desempeño de esta importante función fué aplaudida por la prensa nacional y extranjera.

Las instituciones y reparticiones públicas que tomarán parte en el torneo son las siguientes:

Dirección General de Obras de Salubridad, Oficina Meteorológica Nacional, Departamento Nacional de Higiene, Inspección de Sanidad del Ejército, Cruz Roja Argentina, Consejo Nacional de Educación, Dirección de Estadística General, Oficina Demográfica Nacional, Dirección de Estadística General de la Provincia de Buenos Aires, Oficina de Estadísticas provinciales, Oficina de Identificación Antropométrica de la Policía de la Capital, Oficina de Identificación de la Provincia de Buenos Aires (La Plata), Sociedad Médica Veterinaria, Dirección de la Administración de la Asistencia Pública, Dirección de la Administración Sanitaria, Intendencia Municipal del Rosario, Departamento de Obras Públicas Municipal, Dirección de Paseos Públicos, Oficina Química Municipal, Dirección de Estadística Municipal, Administración Municipal de Limpieza Pública, Dirección Municipal de Alumbrado, Sociedad Argentina de Protección a los Animales, Comisión Organizadora del Congreso, Museo de la Tuberculosis, Instituto de Protección y Asistencia de la Infancia de Río de Janeiro, Patronato de la Infancia.



COMANDANTE D. FRANCISCO A. HUÉ

Los Jurados que intervendrán en el examen de los objetos, adjudicarán premios a los expositores consistentes en medallas y diplomas, según su mérito y cuando lo merezcan.

Numerosos comerciantes é industriales del país como también del extranjero ya tienen sus locales solicitados. Se les concede gratuitamente.

Como resultado práctico de esta Exposición y de gran interés para los expositores, debemos hacerles notar que la Junta Ejecutiva se propone fundar un *Museo de Higiene*, donde el público no sólo encontrará en muestrarios adecuados los objetos que interesen, sino un personal idóneo, que podrá suministrar todos los datos que de él se

requiera acerca del mérito relativo de cada objeto, aparato ó sistema, con indicaciones precisas de precio, instalación, taller, fábrica de construcción ó casa de comercio que los expendan, lo que desde el punto de vista utilitario será de gran ventaja para el expositor, que podrá contar para el éxito de su comercio con una propaganda autorizada y altamente honrosa en favor de sus productos y en orden de su mérito relativo.

PENSAMIENTOS

A la Sra. María B. de Repetto.

Del Paraíso desterrado, Adán,
halla en los brazos de Eva, que es su bien,
el consuelo que busca en su dolor.
Los que más lástima en la tierra dan,
no son los desterrados del Edén,
sino los desterrados del amor.

A la Sra. Petrona B. de Bombolotti.

Observando que era, en todo, un débil sér,
porque goce, sin peligros, de quietud,
y se pueda, contra el hombre, defender,
Dios ha dado, bondadoso, a la mujer,
un castillo inexpugnable: la Virtud.

LA ORUGA Y LA ROSA

A la señorita Mercedes Torres Gajón.

Posada en una rosa,
ví que una oruga se afanaba en vano
por extraer su miel; poco industriosa,
lo que creía muy sencillo y llano,
resultó un imposible. Oí su queja,
y la dije:

—Es injusto tu lamento:
para lograr tan ambicioso intento,
es necesario haber nacido abeja.

CASIMIRO PRIETO.

Enero de 1904.

FANTASÍA MARÍTIMA



EL BESO DE LAS OLAS



ALMA DE MUJER

Al arrancar del teclado el último acorde de un vals zingaro, recuerdo para Marta de todo el encanto y el misterio de su desgraciado amor, quedó inmóvil frente al piano, intimamente conmovida por aquella música. Como le ocurría sin cesar desde muchas semanas, evocó el momento en que, seis meses antes, en ese mismo sitio, Jorge—el compañero de todas las horas de un hermano suyo—después de ese mismo vals escuchado con gran atención, sorprendióla con muda, pero elocuente declaración de amor.

Recordaba perfectamente esa mirada con la cual envolvióla un segundo, tan distinta de las fraternales de otras horas de confiado abandono, en que solía bromearla con una lista interminable de festejantes, fingiendo ella molestarse, sólo por el gusto de discutir unos instantes é insinuarle á su vez, con datos velados, historias galantes que se le atribuían; y sonreía al considerar el empeño de Jorge en eludir contestaciones, y los cambios de conversación bruscos, amenos...

En la época evocada, conocía la adversión de Jorge á los noviazgos oficiales, á los encuentros en sitios públicos, ante chimosgrafías impertinentes, á todo cuanto significara «legislación de afectos»; y salvo galanterías superficiales ofrecidas casi por hábito á reinas de belleza, no le conocía, á la verdad, asiduidades con ninguna niña, creyéndole libre de preocupaciones amorosas. Aquel conversador entretenido y amable, aquel artista por temperamento, á cuya amistad debía la placidez de muchos momentos, era entonces para ella un misterio, preguntándose muchas veces si habría amado, sin atreverse á dilucidar el punto con él, pero resolviendo el problema—inconscientemente satisfecha—por la negativa.

No lo había creído por eso incapaz de amar; al contrario, lo concibió como un amoroso, replegado en sí, un tímido dentro de un osado, temeroso de equivocarse y hallar desgracias donde buscara felicidades.

Y Marta, en esta primera parte de sus recuerdos, recordó, admirada, los muchos momentos dedicados por ella, antes de la sorpresa, á la investigación del alma de su amigo, y pensó, por primera vez, no fuese lo inesperado de la actitud de Jorge la causa única de su amor por él—amor del cual nunca tuvo arrepentimientos—sino también la deliciosa amistad, entre los veinte años de ella y unos cuantos más de él...

Recordaba como, terminado el vals, le tomó él una de sus manos, pequeñas y nerviosas, sin que ella se resistiera, pues sólo creía ver en ese acto la ya vieja costumbre de Jorge de pasar revista á sus sortijas, repitiendo de paso sus inocentes bromas sobre novios. Pero aquella vez, se sintió turbada por su mirada profunda, cual si hubiera transmitido en ella todo el deseo del alma rebelándose contra el silencio. Y al recibir la luz de sus ojos—se lo confesaba con íntimo y secreto deleite—vió alzarse ante la opacidad de su existencia monótona, todo un porvenir de vida placentera, todo un horizonte de coloraciones aurorinas.

Luego, recordaba su primer impulso de arrancarse de su lado, ante la visión del deber, señalándole lo imposible de esa unión, pues él, con modestos medios de vida, no podía constituirle un hogar digno de ella. Y recordaba que ese mismo cálculo frío y egoísta la indujo, en el acto, á retenerle, á recompensarle con una mirada en la cual le ofreció—en espontáneo arranque, y adivinando por fin los motivos de su actitud—las bondades y los sacrificios necesarios para el florecimiento de aquella pasión... Y recordó por fin como, sin haber cambiado entre ellos palabra alguna, sus labios se unieron en un beso interminable, el poema de la atracción de los seres.

Y ante este nuevo y violento recuerdo, su cuerpo, lirio humano, se agitó en un sollozo comprimido...

Quiso apartar la evocación. Pasó al jardín donde las plantas florecían acariciadas por la brisa primaveral, y cortando flores, hizo, inconcientemente, un pequeño ramo. Su vista quedó fija en una rosa de color de fuego, de las que él prefería. ¡Otra vez él!... Y su cerebro, incapaz de dominarse, se abandonó nuevamente á la evocación de aquel drama íntimo, á nadie referido ni aún en los momentos de prueba. Y así, siendo sola á experimentar su dolor, si sus congojas la desgarraban sin el bálsamo del consuelo, también sólo para ella sería el recuerdo de los momentos felices...

Reclinado el cuerpo sobre un banco, á la sombra de un añoso árbol, el ramo inconcluido sobre las faldas, la rosa oprimida en los labios, sintiendo su suave perfume y mordiendo los pétalos sanguíneos cual si fueran formas de la evocación amable del pasado, Marta, instante tras instante, recorrió en la embria-

guez del recuerdo los sitios, los muebles, los adornos, testigos de las deliciosas pequeñas brindadas por aquel amor de pocos días, diez á lo sumo, hasta la hora fatal de la reacción hacia el frío deber, iniciada por él, irrevocablemente, en nombre de la felicidad de ella. ¡Cuánto hubiera anhelado hallar en Jorge más egoísmo, más olvido del deber! ¡Cuánto hallarlo menos altruista, pero más humano!... ¡Y qué bruscamente la sorprendió con su decisión de no verla más! Ella, sin sensaciones siquiera, en medio de un estupor que la paralizaba, le dejó partir sin pronunciar una queja. Después, trató de atraerle con cartas sin término, con renglones imperativos. Todo en vano: no volvió.

Y ante tales recuerdos sufría una confusión completa de sus ideas, espantosa obscuridad en la cual por fin aparecía, paulatinamente, la clara visión del deber. Pero la idea de significar esa pasada comunión de afectos una mácula para su conciencia, la rebelaba tal como en las hecatombes de los antiguos ritos se rebelara en silencio una víctima, contra el sacrificio ineficaz, estéril...

Conceptos confusos de honor la agitaron, pero en ningún momento surgió la acusación para el amado. El la había provocado á amar, era cierto, después de aquel vals... Pero ¿lo rechazó acaso? Y además, ¿no fué él quien luego la retrotrajo al deber? La última carta, la única conservada, ¿no era de fraternales consejos, insospechable en sus fines?

É investigando el jardín en el temor de ser sorprendida, buscó en su seno la carta, ansiosa de leerla una vez más.

**

En muchos dobleces, sacó de entre los sencillos encajes del batón un papel arrugado. Quitóde sus faldas las flores, hizo pasar los restos de la rosa al sitio donde guardara la carta, y, protegiéndose de miradas imposibles, con la amplitud de las mangas, desdobló la carta. Fechada dos meses antes, Marta creía hallar siempre frases nuevas, nunca leídas... Un sobrenombre cariñoso que la daban sus amigas, reemplazaba al suyo:

«Ghiya: Te suplico una vez más comprendas juiciosamente mis esfuerzos; en vez de rogarme, apruébame. Si no te adorara tanto, sería incomprensible, torpe, mi actitud.

«Sé juiciosa, Ghiya; debemos transformar nuestra pasión en sentimientos amistosos. Muéstrate valerosa; si así no lo haces, lograrás mi desesperación. Ante tu felicidad, tal como debe ser, todo lo abdicó. Cuando nos veamos de nuevo, solo con pensamientos amistosos en la mente, saca energías de tu cariño filial. Y siempre, á través de mis aparentes frialdades—repara bien en esto—no me creas un ser olvidadizo, ó brutalmente incapaz de amarte... como un hermano. Tu felicidad ha sido, es y será siempre mi guía.

«Esta es mi última.—Jorge.»

**

Por un rato miró las letras sin verlas... Después, la fuerza de las cosas, tanto tiempo impotente, hizo presión en ella. Y, ante la reacción rogada por él, ante ese deber implacable para su amoroso anhelo, donde quedaría en ruinas su juventud, sintió apoderarse de ella energías, no encausadas aún, pero iniciales de una conducta futura.

Entre sus manos, en un postrer momento de vacilación, sostuvo su cabeza, inimitable de belleza, donde el cabello era palio bajo el cual dos ojos magníficos lloraban sin lágrimas...

La imagen de Jorge aparecía nítida en su mente. Sintióse invadida por exquisita ternura y, muy mujer, tuvo orgullo de haberle amado, de amarle tanto. Fué el último recuerdo...

Luego, ya decidida á la tortura de vivir sin él, dijo penosamente, hablándole como en el ayer de los dulces abandonos: «¿Tú lo has querido... pero nunca, nunca, me amaste bien!»

Y, como si tal reproche la hubiera restituido á su existencia anterior, bajó hasta ella una insensibilidad de aniquilamiento.

Y al salir de aquel rincón del jardín, sus ojos, ojos de dolor y de anhelo, iban apartándose de las flores, besadas por el sol de medio día...

MARCELO DEL MAZO.

Diciembre 1903.

El número de 1.º de año DE "LA PRENSA" DE BUENOS AIRES

NUESTRO JUICIO

Nuestro colega *La Prensa*, como todos los años, ha publicado en el presente su número especial el día 1.º de Enero.

Al ocuparnos del esfuerzo que representa una publicación de esa índole, podemos hacer constar, sin pretensiones de ninguna clase, que se nos deben reconocer conocimientos especiales para poder apreciar en su verdadero valor, lo que significa la reproducción en una hoja diaria de tantas y tan excelentes notas gráficas.

El número de nuestro colega á que nos referimos es todo cuanto puede exigirse de los elementos que ese diario dispone, ciertamente importantísimos, pero circunscriptos á las necesidades de su enorme tiraje de 130.000 ejemplares. Las máquinas rotativas no pueden hacer milagros, y mucho menos debiendo forzosamente utilizarse una clase de papel poco propicia á la impresión de grabados. De ahí que dibujos perfectamente elegidos por sus asuntos y correctamente ejecutados, no hayan dado en la impresión todo el resultado que el colega tenía derecho de esperar.

Para demostrar este aserto palpablemente, hemos solicitado de *La Prensa* el permiso para publicar el relieve del distinguido escultor, señor Tasso, que sirvió de portada á dicho número, y el público podrá juzgar de la verdad que encierra nuestra opinión y á la vez del mérito de ese trabajo: nada podría, en efecto, comprobar con más eficacia las muchas dificultades que hay que vencer en un diario para hacer un número como el que nos presentó *La Prensa* el 1.º de año.

Todos los asuntos elegidos son de interés, todos los dibujos presentados están en armonía con las condiciones de la publicación. Tanta competencia, tanta voluntad, eran dignas de que las máquinas que se utilizaron para la confección de ese número, abandonando ese día su rutinaria labor, se unieran al esfuerzo del colega y contribuyeran á realizarlo con el deseo que aquél demostraba, haciendo impresiones extraordinarias que pusiesen de manifiesto la bondad de todos aquellos materiales.

Nuestra misión queda cumplida, pues defensores ardientes de todo lo que representa arte, hemos querido demostrar que los trabajos publicados por *La Prensa* son de primer orden, que su esfuerzo ha sido digno del móvil que lo ha dictado y que el público ha sido justiciero tributándole el aplauso que unánimemente le ha discernido. Felicitamos,



PORTADA DEL NÚMERO DE 1.º DE ENERO DE "LA PRENSA" DE BUENOS AIRES
Bajo-relieve de Torcuato Tasso.
(Reproducción autorizada por nuestro colega)



CONCURSO FOTOGRAFICO. — QUINTO GRUPO — SEGUNDO PREMIO
Lema: «Primeros pasos» — Autor: Sr. Carlos M. A. Mendoza

pues, al colega por su magna obra, y crea que esta felicitación es sincera, porque apreciamos más que ninguno lo que ella significa y el cúmulo de dificultades que han debido vencerse.

LOS SUBMARINOS

Otra nota brillante para la armada argentina.

Aún no extinguidos los ecos del entusiasmo despertado por su actuación en los mares del Sud, donde se comprobó que en la práctica nuestra marina está a la par de la más adelantada, el comandante Hué con la publicación de su libro «Los Submarinos», ha demostrado que nuestra armada cuenta en su seno con hombres de estudio, con verdaderos hombres de ciencia.

El lector cree encontrarse con una más ó menos feliz y ordenada recopilación de datos; pero Hué, sin omitir ningún experimento, ningún proyecto, hace deslizar todo lo hecho desde el mitológico Teseo hasta el Holland actual, teniendo siempre la crítica justa que nos demuestra la erudición y preparación sólida del autor.

Las escafandras y campanas de bucear, la «Polla Náutica», el «Trabajador Submarino» de Piotti, los torpedos de fondo y automóviles, el «astinauta», todo esto encuentra en la obra su justa ubicación, y al pasar en revista lo hecho en los últimos 100 años desde Fulton y Bushnell, hasta el «Delfino», el «Narval» y «Holland», nos pinta la lucha emprendida por las armadas de Italia, de Francia, Inglaterra y Norte América, para poseer la más perfecta de estas máquinas, que tal vez les dé el dominio de los mares.

En la tercera parte del libro, establece la Teoría de los Submarinos, verdadera síntesis de sus estudios, que pone de relieve sus vastos conocimientos de la materia, y termina el libro recordando lo que ya se ha hecho en Sud América, con el fracaso del «Huber» (chileno), los ensayos no satisfactorios del «Urzu Cruzat» y el «Carrillo» (chilenos), de los buenos experimentos del «Mello Marquez» (brasileño) y de los concluyentes ensayos del «Ricaldoni» al que clasifica como «la expresión científica más alta que se haya dado en esta parte de América»... (1)

En suma, todo un libro que no debe faltar en la biblioteca de ningún marino, y que el Ministerio del ramo debería remitir á las demás potencias, para que se tenga una buena muestra de la capacidad científica de nuestros marinos.

Nuestro aplauso.

(1) Escribí lo anterior, y como confirmación de esta opinión de Hué, John Thomas, pseudónimo que encubre uno de nuestros más ilustres marinos, en un juicio crítico de «Los Submarinos», declara haber oído de propios labios de Maxim, que en el «Holland» se han aprovechado varias ideas del Submarino «Ricaldoni».

Maxim y Vickers son los constructores del Submarino «Holland». — N. DE LA D.

DESPUÉS QUE YO MUERA

Para S. de L.

Cuando con su mano
Descarnada y yerta
Ella apague la luz en mis ojos
Y congele la sangre en mis venas,
Cuando la implacable
Que al mirarme nacer dijo: «¡espera!»
Al matarme me diga mañana:
«De este sueño á otro sueño despierta»:
Todavía en tus labios
Esa risa que tu alma refleja
Vagará, como vagan sin tino,
Brillando siniestras,
Esas mil luces fatuas, que el polvo
Cuando vuelve al polvo de las tumbas crea.

Cubrirán la alcoba
Colgaduras negras,
Luchará en los rincones la sombra
Con la luz de los cirios de cera.
Brillará en las coronas y cruces
El reflejo del raso y la seda.
Como son para un muerto las flores
No tienen perfume las tristes violetas.
Detrás del pañuelo

Sollozar fingirá el que bosteza,
Allá en la penumbra,
Otro duerme, fingiendo que piensa,
Y apartada de todos, mi madre,
Sus ojos que lloran, sus labios que rezan.

¡No herirá el resplandor de los cirios
Tus pupilas negras!

Después, el cortejo,
La bóveda abierta,
El agua bendita
Que en la caja salpica y golpea,
El postrer sollozo,
La mental despedida postrera
Y por fin el golpear de la losa
Que cierra la huesa.

¡Tu no oírás el quejido del hierro
Al cerrar mi tumba la mohosa verja!

Y al siguiente día,
Cuando mustias mueran
En sus tallos, las flores que abrieron
Sus corolas en mi hora postrera,
Antes que en la bóveda
El olor del incienso se pierda
Y se extingan las llamas rojas
De los místicos cirios de cera,
Me habrá dado el olvido otra tumba
Más profunda, más triste, más negra.

¡Cómo serás mía
Después que yo muera!

Cuando el mundo olvide
Que pisé la tierra
Y mi féretro guarde tan solo
Cenizas dispersas,
Cuando borren el cierzo y la lluvia
La señal del buril en la piedra,
Cuando sólo una madre ese nombre
Al través de las lágrimas lea;
Aún habrá quien recuerde que he sido,
Y maldiga mi sombra, y la tema:
¡Tú, que ayer me borraste de tu alma,
No de tu conciencia!

Entonces, tus labios
Que ríen sin tregua
Perderán el perfume que incita
Y el fuego que quema;
El latir convulso
De la cálida grana entreabierta
Se trocará entonces
En fatídica y lúgubre mueca,
Y al igual que la escarcha de invierno



GRUPO DEL PERSONAL DE EMPLEADOS DE LA SOCIEDAD FOTOGRAFICA ARGENTINA DE AFICIONADOS

En su nido á los pájaros hiela,
Mi memoria, fantasma implacable,
Mi memoria, fantasma siniestra,
Helará la sonrisa en tus labios;
Marchita camelia
Sin savia y sin vida
En un lecho de nieve y de seda.

De tus ojos el brillo lascivo
De encelada fiera;
Ese ¡más! anhelante que pide
La valiosa pasión que te quema;
La miel de tus besos
Que incendia la carne, que el alma envenena;
El extraño sopor que te invade
Al dejar de tus brazos la presa;
La postrer carcajada que brota
Cansada é histérica:
¡Los guardo conmigo!
¡Son los clavos que el féretro cierran,
El manojo de flores de trapo
Que sonriendo arrojaste á mi huesa!

¿Cómo serás mía
Después que yo muera!

PABLO C. DELLA COSTA (hijo).

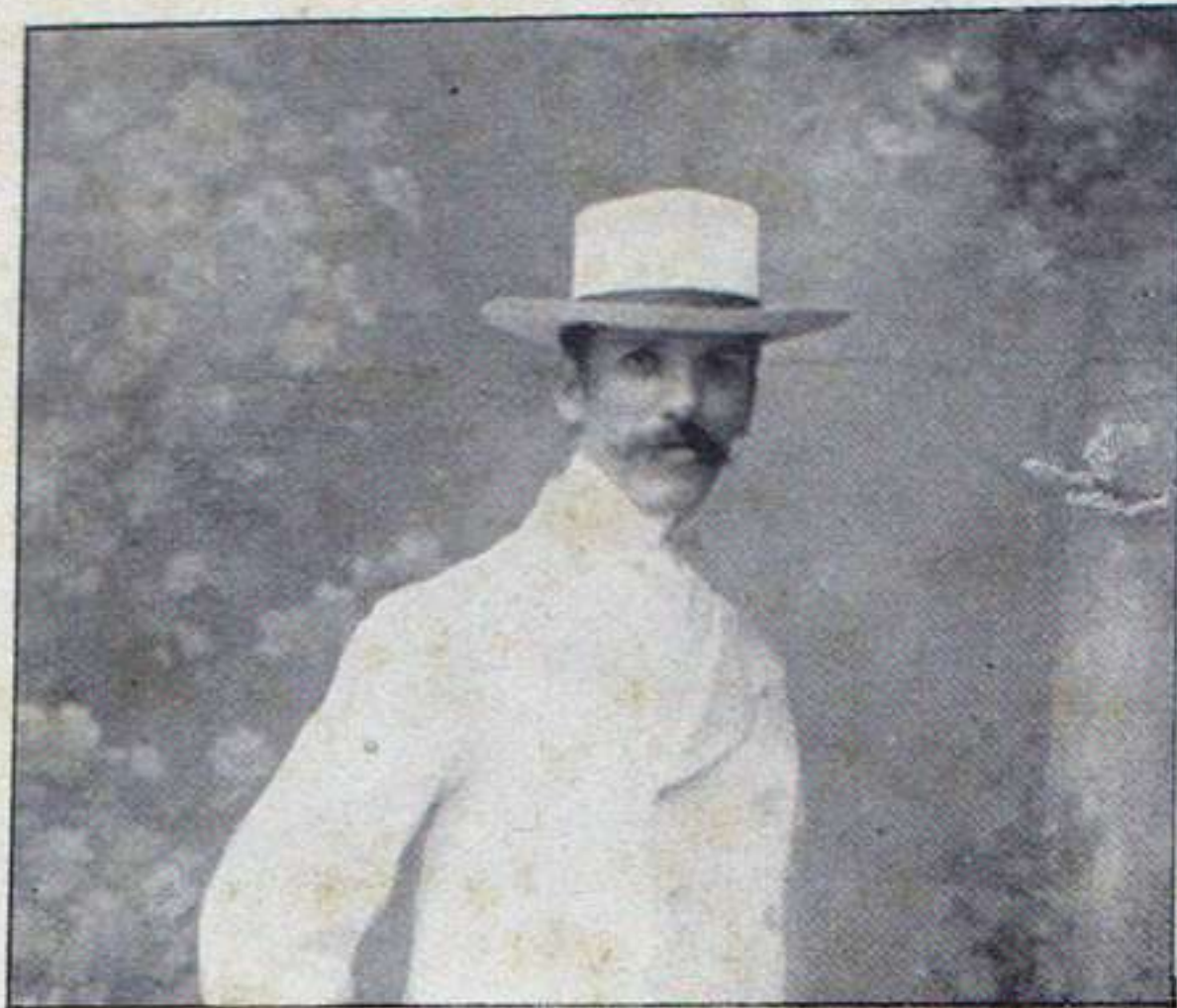
Buenos Aires, 1903.

RAUL CHEVALIER

Víctima de una enfermedad tan temible como violenta, que se desarrolló rápida y cruel en dos meses, falleció el 3 del corriente este conocido caballero, uno de los criadores de caballos de carrera más inteligentes y progresistas de nuestro país.

Hacia poco tiempo que el señor Chevalier había comprado al doctor Santiago Luro su importante haras «Ojo de Agua» en Balcarce, el que había aquél, no sólo fundado, sino llevado al punto de competir con los más afamados del mundo.

El señor Chevalier realizó últimamente á Europa un viaje de estudio á los principales haras y



SR. RAUL CHEVALIER
† EL 3 DE ENERO DE 1904

adquirió allí el famoso padrillo *Kendal*, hijo de *Bend'or* y padre del *Galtee More*, el único caballo que, después de *Ormonde*, ganara en el viejo mundo la triple corona y por el que los rusos pagaron 20.000 libras.

El precio de *Kendal* fué de 10.000 libras, y es, sin duda alguna, el mejor *racer* de carrera que haya llegado á América.

En el entierro de este modesto trabajador, que hubiera llevado al más alto rango la cría caballar en nuestro país, habló el señor Matías Pinedo Oliver, quien puso de manifiesto los rasgos salientes del extinto.

EL TEATRO NACIONAL

EN 1903

Hay acerca de este tema en discusión, dos opiniones opuestas é igualmente extremas y exageradas en sus conclusiones. Es la una excesivamente pesimista, que niega la sal y el agua á la dramática argentina, no ya en lo presente, sino con tono profético, hasta para el mañana, y sólo escribe el

famoso *nulla est redemptio* á las puertas del templo de Talia. La otra, por el contrario, todo lo encuentra bueno, compite en misericordia con la misma divina, y pone en cuenta de triunfos hasta los mayores desastres y los más innegables errores.

La crítica, pues, no se ha colocado en ese justo medio que la imparcialidad y el buen sentido aconsejan; no ha mirado directamente la realidad, sino á través de cristales de aumento ó disminución, fabricados por el apasionamiento, y, por tanto, no ha podido ó no ha querido ver los objetos tales como se presentan en su tamaño natural.

Que empezamos mal y que todavía no vamos bien, eso es indudable. Pero que se busca el perfeccionamiento y que algo se ha corregido y enmendado, también hay que decirlo.

El teatro nacional, *ya es*, no obstante los defectos de que adolece, pero contra los cuales está luchando. El año que acaba de transcurrir ha dado no pocas pruebas de esta afirmación. Hemos asistido á estrenos de obras en que la aspiración á lo bueno y á lo bello artístico, bien á las claras se manifestaba y lograba su realización en algunas escenas, actos y situaciones. Obras, algunas de ellas, vigorosas para la creación de tipos y caracteres, otras escritas con verdadera y laudable preocupación literaria, y si bien es verdad que mezcladas, y con éstas, han continuado presentándose á solicitar el aplauso las de los fabricantes teatrales, que no autores, de baratijas y bisutería escénica, ha de tenerse en cuenta que este mal siempre es eterno, que no es exclusivo nuestro, sino que acompaña á la dramática nacional en todos los países, aun en los que la tienen más próspera, desarrollada y floreciente, y antes contribuye como lunar á realzar la belleza de lo que es arte verdad, pues sirve para establecer criterio de comparación más que para quitarle méritos y afearlo.

Existe y subsiste aún en los teatros donde lo nacional y hasta criollo es base del espectáculo, cierta camaradería y especie de «asociación de elogios y socorros mutuos», formada por un núcleo de medianías, cuando no nulidades intelectuales, que se

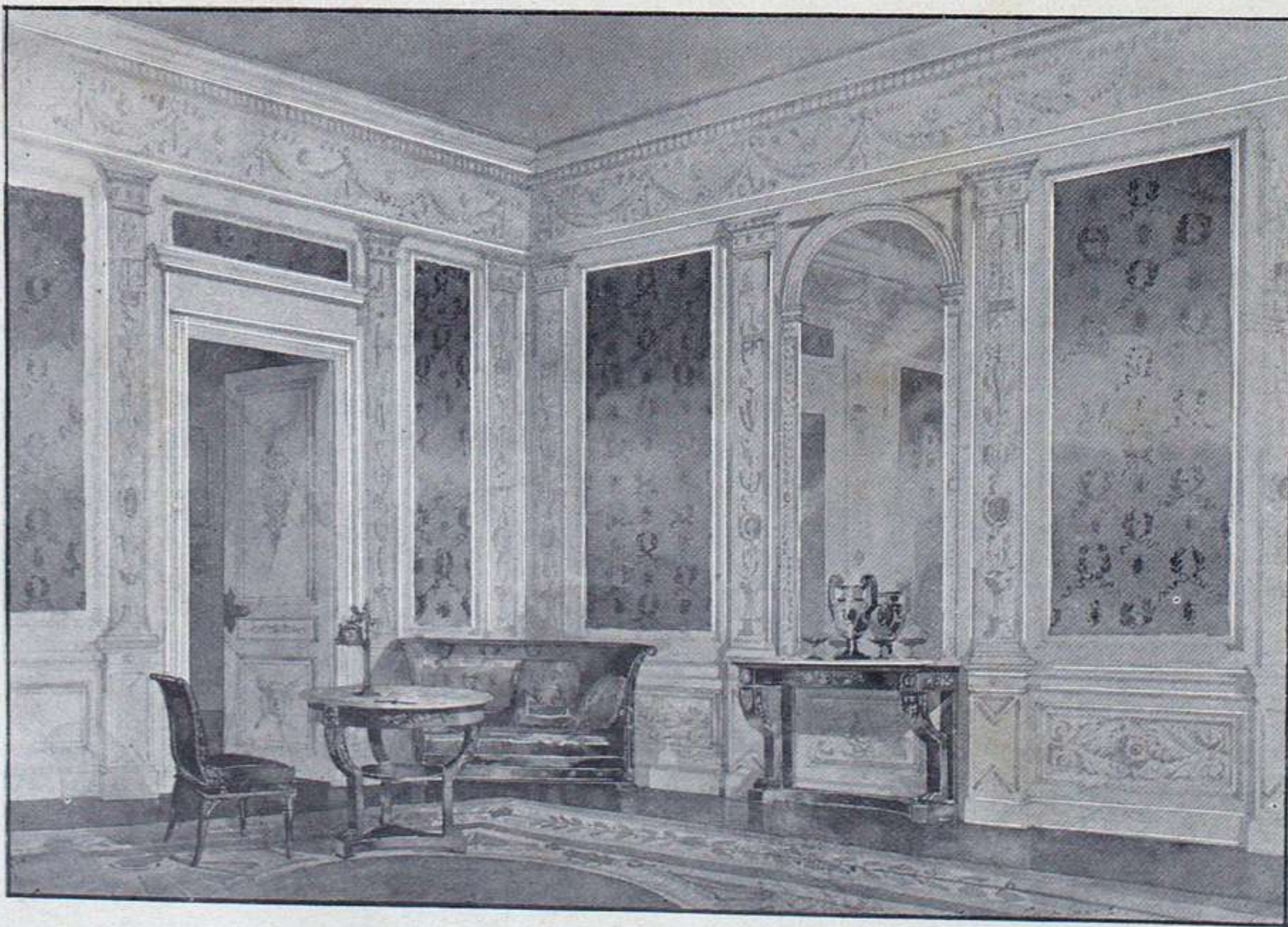
- - - PARIS - - -
3 RUE DES ACACIAS

CASA GRIET HERMANOS

- - BUENOS AIRES - -
CALLE FLORIDA 537

Esta antigua casa, tan conocida bajo el nombre de «Mueblería de París», siguiendo la evolución iniciada por los renombrados arquitectos que van transformando la edificación de la ciudad de Buenos Aires, ha reconocido que había llegado el momento de ope-

rar una evolución completa en el modo de interpretar el adorno interior de las casas y palacetes modernos: el mueblero, entregado á sí mismo, usando el criterio antiguo, no puede ya llenar esa misión. Había que dirigirse al decorador, al artista, cuyos estudios especiales le permitiesen elaborar proyectos completos de adorno interior, al mismo tiempo que sus consejos hicieren del tapicero el digno colaborador del arquitecto. A este efecto, los señores Griet Hnos. han conseguido la cooperación de un artista del ramo, contratado especialmente en París y



licado de sus formas. La recompensa no se ha hecho esperar, pues la casa tiene ya encargos que aseguran el éxito del año 1904. Para presupuestos y dibujos dirigirse FLORIDA 537.

cuyos trabajos, tanto en los estilos ingleses como franceses, han sido muy apreciados en el año 1903. Hoy presentamos una salita estilo Imperio, proyectada para el señor A. B. El plan general está dominado é inspirado por su sola di-

rección: alfombras, muebles, arañas, tapicería, decoraciones murales, etc., son tantos detalles, contribuyendo á un conjunto artístico, todos sometidos al buen gusto y armonía de tonos.

No solamente esta casa carece hoy de rival en los estilos franceses, sino que está organizada para reproducir los estilos ingleses del siglo XVIII llamados «Adam», «Sheraton», «Cheppendale», en todo lo de-

licado de sus formas. La recompensa no se ha hecho esperar, pues la casa tiene ya encargos que aseguran el éxito del año 1904. Para presupuestos y dibujos dirigirse FLORIDA 537.

hicieron fuertes en los tiempos en que los demás eran débiles, que no necesitaron valor, sino osadía, para ocupar un puesto que nadie les disputaba, sino que estaba vacío (porque se respetaba su altura), y que hoy ya usurpan y pretenden seguir en él, alegando, no el prestigio del mérito, sino la «razón de la sinrazón» de la antigüedad.

Esta es la rémora principal que encuentran los nuevos y los jóvenes, para triunfar y presentarse reclamando lo que su talento merece. Para mí, tengo vehementes sospechas de que hay en las secretarías y direcciones artísticas de esos teatros buen golpe de obras presentadas á examen, visto bueno y aprobación, dignas por más de un concepto de ser entregadas al fallo del público, y que, sin embargo, duermen el sueño á que las condena su misma bondad, la falta de recomendaciones amistosas y pudientes, amén de otras *concausas* igualmente merecedoras de ser examinadas como todo lo infinitamente pequeño... con el microscopio.

Base hay en que fundar estas presunciones, y dígoles al tanto de que sin más que recurrir á nuestros recuerdos y hacer historia, precisamente, las mejores obras estrenadas en el año anterior, y con especialidad la de más éxito, desde que se escribió hasta que logró estrenarse, tuvo que recorrer una verdadera, triste é irritante senda de obstáculos, de contrariedades, negativas, rechazos y demoras, que sólo una gran fe en el propio talento y una fuerza de voluntad inquebrantable, han podido resistir y domeñar al cabo.

No sabemos qué es peor. Si colocar al frente de las compañías dramáticas, como directores encargados al par de la admisión ó rechazo de obras nuevas, á un primer actor, más ó menos bien titulado así, ó entregarse la compañía atada de pies y manos, á uno de esos *autores de la casa*, dándole una dictadura, que acaba por compartir con su camarilla de paniaguados y con la primera tiple, caso de no haber mujer más linda en el cuerpo de coros.

No sabemos qué es peor, pero de lo que estamos seguros es de que todo ello es malo.

Y de que todo ello obstaculiza hoy por hoy el buen crecimiento y desarrollo, con bellas proporciones, de nuestro no *naciente*, sino *ya nacido* «teatro nacional», esté ó no esté escrito por autores argentinos, cuya condición han demostrado que no es indispensable, escritores como Florencio Sánchez y Nicolás Granada.

Otro obstáculo que también se está salvando, pese á quien pesare, es el de la deficiente y hasta mala interpretación. Podremos tener ó no autores, y cosa es para ponerla en tela de juicio, pero lo axiomático, lo indiscutible, es que los actores para esa dramática, no existen todavía en realidad.

El arte escénico nacional, tiene hoy una base imposible, una base de mímica y dicción traída de los circos de caballitos y clowns, desconocedora de lo que es declamación y buen gusto y llevada á las tablas, donde ejecuta tales contorsiones que toma por bellos gestos, tales piruetas que considera actitudes, y da tan desentonados gritos, que á maravilla tengo no se hayan hundido todavía, rindiéndose á la musculatura, esos palcos escénicos, menos resistentes al cabo que los trampolines.

Pero ya he dicho que también se está venciendo esta contrariedad, y también en ello se adelantó durante el año transcurrido. A la única actriz con que cuentan esas compañías, la actriz de carácter señora Rico, ha venido á agregarse y sumarse en bondad, el ex-periodista señor López, que merece como aquélla especial mención por ser especial en sus dotes y haber descollado por ellas desde la noche de su debut. Como éstos ya irán apareciendo otros, y cuando lo que hoy existe (por la única razón de «peor es nada») sea reemplazado con lo que es algo, hemos de ver como quien ve «obras nuevas» algunas de las muchas que estamos cansados de considerar como de repertorio.

Al llegar á este punto, no menos lamentable es

para la pluma, que acaba de aplaudir al señor López por sus aciertos, tener que censurar á Angelina Pagano por sus equivocaciones. Actriz de que podía enorgullecerse esta su patria, cuando lucía su talento en el adecuado marco del «género grande» y como predilecta discípula de la Duse, ignoramos las enrevesadas cuestiones y laberínticos enojos que la han inducido á volver la espalda á lo aprendido, tratar de olvidar un glorioso pasado y unos felicísimos comienzos, y empezar de nuevo, en otro género, no buscando para su figura ampliaciones, sino reducciones, y no viendo lo imposible de la tarea acometida.

En resumen, el teatro nacional, no obstante cuantos óbices quedan enumerados, ha tenido más motivos de beneplácito y mayores de bienandanzas, que de fracaso. Se ha perfeccionado, y el impulso recibido en 1903 es tal y tan poderoso, que hay razón para prometerse no cese en el acertado movimiento.

Todo depende de los *nuevos* y de los *buenos* que, al fin, van presentándose á reñir la batalla con alientos bastantes para llegar hasta la victoria.

EDUARDO LÓPEZ BAGO.

LOS DORMILONES

En eso de dormir todos somos maestros más ó menos competentes.

Sin embargo, el dormilón propiamente dicho es como el poeta, como el músico, como el pintor, es decir, que nace y no se hace. Es el artista del sueño. Se hace llamar de propósito para gozar del inmenso placer de volverse á dormir.

Hay dos clases de dormilones: el que duerme largo de turbio en turbio, ó sea el que se acuesta con las gallinas y se levanta con el sol; y el que tiene el sueño pesado, contra el cual no valen gritos ni tirones.

De uno y otro nos ocuparemos en esta especie de *morfeniana*.

Pureza del Cutis

CONSERVADA Y RECOBRADA CON

La Leche Antefélica ó Leche Candés.

Esta preparación, cuyo invento se remonta al año 1849, debe sus propiedades cosméticas á la feliz combinación de elementos tomados de la materia médica atemperada por proporciones rigurosamente determinadas y cuya acción no traspasa las capas superficiales de la piel.

1.º DOSIS BENIGNA

Empleada en esta dosis, es decir, mezclada con más ó menos agua (*Véase la manera de emplearse*), la *La Leche Antefélica ó Leche Candés* es ciertamente la más sana y más útil de las aguas de tocador. Entretiene los poros libres; depura, tonifica y fortifica insensiblemente los músculos de la cara, conjurando de este modo, retrasando ó borrando las arrugas; destruye los granos sin repercutirlos; disipa el solano, la rubicundez, las eflorescencias farináceas y furfuráceas, las rugosidades y demás alteraciones de la superficie del dermis; combinado con un tratamiento interno, restituye el color natural á los rostros barrosos; precave generalmente en los adultos (rara vez en los adolescentes) la reproducción de las pecas, que hace desaparecer en dosis estimulante; conserva la piel del rostro clara, tersa y transparente.

2.º DOSIS ESTIMULANTE

Empleada en esta dosis, es decir, en estado puro ó mezclada con igual cantidad de agua (según la delicadeza de la epidermis), la

Leche antefélica ó Leche Candés destruye las *esfélides* y el *lentigo*, manchitas redondas y rojizas que suelen salir en el cutis.

Bajo la influencia de estas lociones, ha escrito un sabio doctor, sobreviene escorzo y un fuerte sentimiento de tensión, acompañado de una ligera tumescencia local; poco después la epidermis, que adquiere un color pardo subido, se seca y se produce una descamación bajo forma de pequeñas escamas, que, al descubrirse la piel blanca y fresca, sin ninguna huella de las manchas que antes la cubrían.

Como se ve, si el tratamiento en dosis estimulante (siempre sin peligro, la repetición es enérgica, su eficacia es soberana).

Tales son las propiedades cosméticas — afirmadas por observaciones médicas y consagradas por largos años de experiencia — que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la *Leche antefélica* contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.

MANERA DE EMPLEARSE SEGÚN LOS CASOS

I. DOSIS BENIGNA Y AGUA DE TOCADOR. — Agitar el frasco hasta que el líquido haya cobrado una apariencia lechosa; verter en un platillo la cantidad de una cucharada de café; añadirle: 1.º, una ó dos veces otro tanto de agua para la rubicundez ó rostro barroso; 2.º, dos ó tres veces otro tanto contra la solana, las arrugas prematuras, los granos, las rugosidades, grietas, eflorescencias farináceas ó furfuráceas y demás alteraciones accidentales; 3.º, tres ó cuatro veces, como agua de tocador, para conservar la piel del rostro firme y tersa. Con estas mezclas, empapar un trapito de hilo y humedecer dos veces al día el sitio de las afecciones. Como agua de tocador, una loción basta, con preferencia por la mañana, algunos minutos antes de lavarse.

II. DOSIS ESTIMULANTE contra las *PECAS* ó *LENTIGO*. — Los dos primeros días, añadir á una pequeña dosis de *Leche* vertida en un platillo una cantidad igual de agua, dosis que hay que continuar si los efectos descritos más abajo empiezan á producirse; si no, desde el tercer día se emplea la *Leche* en estado puro, y se humedece, *sin frotar*, las manchas, una vez, dos veces, tres veces á lo sumo durante el día (según la delicadeza del cutis), hasta que la epidermis que las cubre, pasando por dos fases previstas y siempre sin gravedad — 1.º escorzo más ó menos vivo; 2.º ligera tumescencia acompañada de un sentimiento de tensión, — haya recobrado un color pardo y se seque. Obtenido este resultado, se opera con adición de tres cuartas partes de agua. La epidermis se exfolia, y la piel, momentáneamente roja, aparece (después de diez ó quince días de tratamiento), blanca y fresca y libre de las manchas que la empañaban.



La **FOSFATINA FALIÈRES** es el alimento más agradable y el más recomendado para los niños desde la edad de seis á siete meses sobre todo en el momento del destete y durante el periodo del crecimiento. Facilita la dentición, asegura la buena formación de los huesos, previene o purifica los defectos en el desarrollo del niño, impide la diarrea tan frecuente en las criaturas.

PARIS. 6. AVENUE VICTORIA en todas Farmacias, Droguerías y principales Casas de Importación.

Deposito para Argentina y Uruguay: Drogueria de "La Estrella". Representante: D. Roberto Romero Valverde "Hotel Metropole"

EN TODA CLASE de VÓMITOS y DIARREAS

adoptados de R. O. por los Ministerios de Marina y de Guerra.

los SALICILATOS de VIVAS PÉREZ

CELEBRAN CON ENTUSIASMO SUS EFECTOS CUANTOS LOS USARON PÍDANSE EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS DEL MUNDO

Son falsas todas las cajas que no lleven en el prospecto inscripción transparente con los nombres del medicamento y del autor.

En los climas fríos, como Mérida, v. g., la gran hora, el período supremo para los dormilones artistas es la madrugada y las primeras horas del día, cuando el frío aprieta por fuera y la cama se siente voluptuosamente confortable. Para los chicos de escuela y estudiantes mayores, sin distinción de sexos, no hay mayor tormento que verse despertados por la voz imperiosa del jefe de la casa á esas horas de la mayor delicia.

¡Cuántos estirones de brazos y piernas, cuántos bostezos, cuántos gestos de mal humor y de pereza profunda antes de tomar la heroica resolución de sentarse en la cama!

Y cuántos hay que, después de este primer acto de valentía de sentarse en la cama, viendo que quedan de nuevo solos, se dejan caer en el lecho para continuar durmiendo á pierna suelta.

¡Ah, dichosos los que así duermen, porque esos gozan de tranquilidad de espíritu y buena salud! En cambio, cuán dignos de lástima son los que padecen de insomnio, porque á esos la salud les falta ó el espíritu les sobra.

Entre las calamidades que produce el sueño, unas son del fuero interno, como las pesadillas; y otras del externo, como los ronquidos. Unas y otras dan materia para un tratado, pero tranquilícese el lector, porque no estamos dispuestos á escribirlo ni ahora ni nunca.

Vaya sólo una anécdota relativa. La escena pasa en un cuartel, en noche de alarma.

—Sargento Rodríguez, déme acá el fusil y acuéstese á dormir aquí mismo—le dijo el capitán, señalándole un puesto en el mismo cuerpo de guardia.

—¿Qué es eso, capitán?—le dijo el oficial del cuerpo.—¿Por qué manda Vd. á dormir á ese sargento, contra toda disciplina?

—Es porque este sargento ronca como un trueno, y así no dejará dormir á ningún soldado.

De un dormilón de sueño pesado se cuenta—caso histórico—que tuvo la inmensa dicha de no sentir en Mérida el terremoto del 28 de abril de 1894, que fué á las diez y cuarto de la noche.

Y de otro, no menos afortunado, se refiere que habiendo sentido entre sueños la tremenda sacudida, contestó entre dientes, creyendo que lo movían para que se levantase:

—¡No, no, todavía es muy temprano!...

El finado siglo XIX, que fue manilargo en todo, hasta en el arte de matar á los hombres, en guerra y fuera de ella, no se olvidó de los dormilones é iluminó al alemán Herr Langue, para que hiciese una máquina anti-morfeica, que consiste en una cama despertadora, de la cual se publicó una descripción en 1888 y que perfeccionada hasta el extremo, produce los efectos siguientes:

1.º Llegada la hora de levantarse, suena un repique de campanas largo y sonoro en las orejas del dormilón.

2.º Si con esto no despierta, se mueven sobre el lecho unos brazos automáticos que le quitan al paciente el gorro de dormir, las sábanas y las cobijas.

3.º Si esto es ineficaz, se enciende una lámpara de alcohol por medio de la electricidad y empieza á hervir el café, al son de una ruidosa pieza musical.

4.º Si el olor del café y la música no hacen levantar al dormilón, vuelven las campanas, y sobre el cielo de la cama, iluminado con luces de bengala, aparece una invitación por escrito en que se le excita á levantarse en términos muy corteses y suplicatorios.

5.º Si el paciente aún continúa rehacio, entonces funciona la parte más ruidosa del aparato, haciendo resonar un tambor y dos cornetines de guerra é incendiando debajo de la cama un depósito de triquitagues y cohetes.

6.º Si nada de esto basta, entonces un resorte muy potente arroja de la cama al dormilón con grande estrépito y le deja tendido en el suelo de la habitación.

Pues bien, puesto en práctica este gran invento con un dormilón de tuerca y tornillo, resultó que, agotadas en balde todas las maniobras, se llegó al caso final de la voltereta por el aire; y cuando el dormilón se vió tendido en el suelo limpio y pelado se restregó los ojos y acomodándose de medio lado, exclamó con perfecta calma:

—¡Vaya, hombre; ahora podré seguir durmiendo con más tranquilidad!... Hay tipos que cuando agarran el sueño no despiertan ni con la trompeta apocalíptica.

TULIO FEBRES CORDERO.

TEATROS

MARCONI

El nuevo y bonito teatro de la calle Rivadavia se ha puesto de moda entre el público que por sus obligaciones habituales se ve impedido de pasar el verano en las playas de Mar del Plata ó en las sierras de Córdoba.

Y bien merece la compañía que actúa en este coliseo el favor que el público le dispensa, pues en ella figuran artistas de verdadero mérito, que al lado de otras partes más modestas, pero no por eso despreciables, junto con los coros y la orquesta, bien afinados los primeros, y hábilmente dirigida la segunda por el maestro Galleani, forman un todo homogéneo muy aceptable.

Añádase á esto la variedad en el cartel y la modicidad en los precios, y se comprenderá el por qué de verse tan favorecido el nuevo teatro en su actual temporada veraniega.

La Bohème, *I Pagliacci*, *Cavalleria Rusticana*, *Un Ballo in Maschera*, *La Traviata*, *Lucia di Lammermoor* y *Tosca* han sido las últimas óperas cantadas, y en todas y cada una de ellas han salido triunfantes sus intérpretes, debiendo hacerse especial mención de la Sta. Malvina Pereyra, que en *Traviata* y en *Lucia* ha demostrado sus hermosas facultades de voz y de expresión, augurándola por nuestra parte un glorioso porvenir.

VICTORIA

También este teatro ve llenas sus localidades casi todas las noches, compartiendo con el Marconi los favores del público.

Un nuevo elemento, valioso ciertamente, ha venido á añadirse á los que ya figuraban en esta compañía: nos referimos al joven tenor Alvarez, que abandonando el género chico, donde nunca debía haber entrado, volvió al escenario de sus triunfos, á la zarzuela seria.

La *rentrée* la verificó el 15 del corriente con el papel de Gaston de *El Reloj de Lucerna*, y supo realzar con su dicción perfecta, su bien timbrada y segura voz y su correcta vis cómica el bonito papel creado por el insigne Zapata.

Los demás intérpretes, Sras. Martín Grías y Ciudad, Sta. Linán, y Sres. Garrido y Segura, llenaron cumplidamente su cometido, estando cada cual á la altura de su reputación.

RIVADAVIA

La compañía dramática que dirige D. Gerardo Peña sigue funcionando en este teatro con intermitencias propias de la estación y del local.

Ni los títulos llamativos de las obras á representarse ni la modicidad en los precios logran atraer al público, y sospechamos, aunque es de sentir, que pronto cerrará sus puertas este teatro hasta la temporada de invierno, en que una nueva compañía, sin lucha con los calores, pueda llamar la atención del respetable y no siempre respetado público.

MAYO

Después de varios días de forzosa huelga, abrió sus puertas el 16 del corriente este pequeño teatro, debutando en él una nueva compañía de género chico dirigida por Federico Carrasco, y en la que figuran las Sras. Galé, Sta. Isabel Monfort y Sres. Cebrián, Olivares y Sanchiz.

El debut se realizó con obras demasiado conocidas, pero esperamos que el señor Carrasco, si logra permanecer algún tiempo entre nosotros, nos dé á conocer las últimas novedades teatrales.



CRÈME SIMON
SANS RIVALE
pour les soins de la peau

Las mujeres de nuestro país tienen de por sí un hermoso cutis, pero éste es á la vez muy sensible al demasiado calor y al excesivo frío. Para precaverse de los ARDORES, PASPADURAS, BARROS y hasta de las manchas de pecas, empleése diariamente

LA CRÈME SIMON, EL POLVO DE ARROZ Y EL JABÓN SIMON
NO CONFUNDIR CON OTRAS CREMAS

J. SIMON, 59 Faub. St. Martin, París y en todas las Farmacias, Bazares y Mercerías

MEDALLA DE ORO, PARIS 1900

Los Polvos de Arroz de CH. FAÏ

Inventor de la **VELOUTINE**

ULTIMA CREACION:
ROYAL VELOUTINE



Vino Désiles
Fórmula del Doctor A.-C., Ex-Médico de la Marina.

Cordial Regenerador

QUINA, COCA, KOLA, FOSFATO de CAL

Tonifica los pulmones, regulariza los latidos del corazón, activa el trabajo de la digestión.

El hombre debilitado saca de él fuerza, vigor y salud. El hombre que gasta mucha actividad, la sostiene con el uso regular de este cordial, eficaz en todos los casos, eminentemente digestivo y fortificante, y de gusto agradable lo mismo que un licor de postre.

DEPÓSITO GENERAL: 18, Rue des Arts, en LEVALLOIS-PERRET, PARIS
Y EN TODAS LAS FARMACIAS



EPILEPSIA, ENFERMEDADES NERVIOSAS
Curación á menudo
Mejoría siempre con las

GRAJEAS GÉLINEAU
MOUSNIER, en Sceaux (Seine).

LINO-TARIN
(Exigir: Mujer de 3 piernas)

Farmacias del Mundo entero
Pone libre el cuerpo. Cajita 1 fr. 30 c.

Procura:
Salud, Frescor, Belleza. París

TODO CICLISTA ha de hacer uso del **LINO-TARIN**. MARCA DE FABRICA

ASMA y CATARRO
Curados por los CIGARRILLOS **ESPIC**

Ó el **POLVO**
Oprisiones, Tos, Reumas, Neuralgias
Todas farm. 2ª Cajita—Mayor: 20 r. S. Lazare, París
Exigir esta Firma sobre cada Cigarrillo.

Reumáticos y Gotosos!
Tratado de curarlos con la Legítima

PISTOIA PLANCHE
(Dos Siglos de Éxito)
No contiene ni Colchico, ni sustancia venenosa.

CURA la GOTA
el Reumatismo, el Artrismo, la Diabetes, las Enfermedades del Hígado y de los Riñones.

Fleis PLANCHE
en Marsella (Francia).
En todas las Farmacias bien surtidas.



POUR TOUTE LA PUBLICITÉ FRANÇAISE
DESTINÉE A CE JOURNAL, S'ADRESSER
EXCLUSIVEMENT A LA

Société Mutuelle de Publicité

61, Rue Caumartin
PARIS

A. LORETTE
Directeur